

TIEMPO PASCUAL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

I VÍSPERAS.

Lectura: *1P 1, 18-21.*

Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido; y ustedes saben bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, ofrecido en sacrificio como un cordero sin defecto ni mancha. Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucitó y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

Preces:

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros murió y resucitó de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Señor, de tu costado traspasado salió sangre y agua, signo de cómo nacía la Iglesia;

–por tu muerte y por tu resurrección, vivifica, pues, a tu Iglesia.

Tú que te manifestaste a los apóstoles para que creyeran,

–no olvides a los que por no creer en ti, viven sin esperanza.

Cordero de Dios, víctima pascual inmolada por todos,

–atrae desde tu cruz a todos los pueblos de la tierra.

Creador del universo, que aceptaste estar en un sepulcro,

–libra a la humanidad de la muerte y dale la vida gloriosa.

Cristo, que en la cruz, diste el paraíso al ladrón arrepentido,

–mira con amor a los difuntos y dales la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, concede a tus fieles que, sepultados con Cristo por el bautismo, resuciten con él a la vida. Por Jesucristo.

LAUDES:**Lectura:** *Hch 10, 40-43.*

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:*En lugar del responsorio breve, se dice:*

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Cristo, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y que por su poder nos resucitará a nosotros, y digámosle:

–*Cristo, vida nuestra, sálvanos.*

Cristo, luz esplendorosa y salvador de los que han muerto,
–*concédenos vivir hoy en tu alabanza.*

Señor, que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz,
–*concédenos que, muriendo contigo, participemos de tu gloria.*

Hijo del Padre, que nos has hecho pueblo de reyes y sacerdotes,
–*enséñanos a ofrecernos con alegría a tu servicio.*

Rey de la gloria, aguardamos tu manifestación gloriosa,
–*para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo Jesucristo, concédenos ser renovados por tu Espíritu, para resucitar con Él. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía

estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. En unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

–*Cristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración.*

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,

–*derrama el Espíritu Santo sobre los que has querido que fueran testigos de tu resurrección en el mundo.*

Que el pueblo de Israel te reconozca como su Mesías

–*y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.*

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia

–*y haz que caminemos hacia la plenitud que tú nos preparas.*

Tú que venciste la muerte, destruye en nosotros el poder del mal,

–*para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.*

Cristo Salvador, tú que estás a la derecha del Padre,

–*recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo Jesucristo, concédenos ser renovados por tu Espíritu, para resucitar con Él. Por Jesucristo nuestro Señor.

LUNES DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha enaltecido dándole en herencia todas las naciones, y digámosle

–*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Oh Cristo, que en tu victoria, destruiste el pecado y la muerte,
–haz que también nosotros vencamos hoy el pecado.

Tú que alejaste de nosotros la muerte y nos das nueva vida,
–concédenos andar hoy por la senda de tu vida nueva.

Tú que hiciste pasar a toda la humanidad de la muerte a la vida,
–concede que demos testimonio de la vida eterna a todos.

Tú que llenaste de confusión a los que custodiaban tu sepulcro
y alegraste a los discípulos con tus apariciones,
–llena de gozo a cuantos te sirven.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que por el bautismo haces crecer a tu Iglesia, concede a cuantos han renacido en la fuente bautismal vivir de acuerdo con la fe que profesaron. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron

también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

Preces:

Con espíritu gozoso, invoquemos a Cristo a cuya humanidad dio vida el Espíritu Santo, haciéndolo fuente de vida para los hombres, y digámosle:

–*Renueva y da vida a todas las cosas, Señor.*

Cristo, salvador del mundo y rey de la nueva creación, haz que ya desde ahora, con el espíritu, vivamos en tu reino,

–donde estás sentado a la derecha del Padre.

Señor, tú que vives en tu Iglesia hasta el fin de los tiempos,

–condúcela por el Espíritu Santo al conocimiento de la verdad plena.

Que los enfermos y los que sufren encuentren luz en tu victoria,

–y que tu gloriosa resurrección los consuele y los conforte.

Al terminar este día, oh Cristo, luz imperecedera,

–y te pedimos que con la gloria de tu resurrección ilumines a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Señor Dios, que por medio del bautismo haces crecer a tu Iglesia, dándole siempre nuevos hijos, concede a cuantos han renacido en la fuente bautismal vivir siempre de acuerdo con la fe que profesaron. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:

–*Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.*

Oh Cristo, que en tu resurrección salvaste al universo entero,

–*conviértenos en testigos del Dios viviente.*

Tú que prometiste la resurrección y anunciaste la vida nueva,

–*haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.*

Tú que te apareciste a los apóstoles y les diste el Espíritu Santo,

–*renuévanos por el Espíritu Defensor.*

Tú que prometiste estar con tu pueblo hasta el fin del mundo,

–*quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, continúa bendiciendo a tu pueblo, para que alcance la libertad verdadera y goce de la alegría del cielo, que ya ha empezado a gustar en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22^a.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Aclamemos a Cristo, que después de ser sepultado resucitó gloriosamente a una vida nueva, y digámosle confiados:

– *Rey de la gloria, escúchanos.*

Te rogamos, Señor, por los obispos, los presbíteros y los diáconos: que sirvan con celo a tu pueblo

– y lo conduzcan por los caminos del bien.

Te rogamos, Señor, por los que sirven a la Iglesia con el estudio de tu palabra:

– que escudriñen tu doctrina con pureza de corazón y deseo de adoctrinar a tu pueblo.

Te rogamos, por los fieles de la Iglesia: que perseveren en la fe,

– y, corriendo hasta la meta, alcancen la corona prometida.

Tú que en la cruz borraste el protocolo que nos condenaba,

– destruye en nosotros toda esclavitud y líbranos de la tiniebla.

Tú que al morir abriste las puertas del abismo,

– recibe a nuestros hermanos difuntos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, continúa bendiciendo a tu pueblo, para que alcance la libertad verdadera y goce de la alegría del cielo, que ya ha empezado a gustar en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Cristo, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, y aclamémosle, diciendo:

–*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Señor Jesús, que con tu resurrección nos has salvado,

–*ilumínanos y santifícanos con la gracia de tu Espíritu Santo.*

Tú que en el cielo eres glorificado por los ángeles y en la tierra eres adorado por la humanidad,

–*recibe la adoración que en espíritu y verdad te tributamos.*

Sálvanos Señor, muestra tu amor y tu misericordia a tu pueblo

–*y, compadecido de nosotros, defiéndenos hoy de todo mal.*

Rey de la gloria y vida nuestra, haz que, cuando aparezcas,

–*podamos aparecer nosotros, juntamente contigo, en gloria.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que todos los años nos alegras con la solemnidad de la resurrección del Señor, concédenos, participar de la alegría eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Cristo, que resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre, y digámosle:

—*Oh Cristo, siempre vivo, escucha nuestra oración.*

Acuérdate, Señor, de los que se han consagrado al ministerio pastoral;

—que sean para tu pueblo ejemplo de santidad.

Concede, Señor, el espíritu de justicia y de paz a los que gobiernan las naciones

—y haz que trabajen para que todos podamos vivir según tu ley.

Concede la paz a nuestros días

—y multiplica los bienes de la tierra, para que los pobres puedan gozar de las riquezas de tu bondad.

Oh Cristo, que con tu triunfo has iluminado el mundo,

—concede la luz eterna a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que todos los años nos alegras con la solemnidad de la resurrección del Señor, concédenos, participar de la alegría eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia y supliquémosle, diciendo:

–*Quédate con nosotros, Señor.*

Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,

–*permanece con nosotros, tú que vives para siempre.*

Señor, ven a nosotros con tu poder salvador

–*y muéstranos la bondad de Dios Padre.*

Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias

–*ya que sólo tú tienes el poder de salvar y reconciliar.*

Confírmanos en la fe de la victoria final,

–*y arraiga en nosotros la esperanza de tu manifestación gloriosa.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que has reunido pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concede a todos los bautizados una misma fe y una misma caridad en su vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que resucitó de entre los muertos el primero de todos, y supliquémosle, diciendo:

–*Tú que has resucitado, escucha, Señor, nuestra oración.*

Acuérdate, de tu Iglesia santa, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y extendida hasta los confines del mundo:

–que tus bendiciones abundantes se derramen sobre cuantos creen en ti.

Tú, Señor, que eres el médico de nuestra vida,

–visítanos con tu amor y sálvanos.

Tú que experimentaste los dolores de la cruz y ahora estás lleno de gloria,

–consuela a los enfermos y líbralos de sus sufrimientos.

Tú que anunciaste la resurrección a los que yacían en las tinieblas del abismo,

–libra a los prisioneros y oprimidos, y da pan a los hambrientos.

Tú, Señor, que en la cruz destruiste nuestra muerte y mereciste para todos el don de la inmortalidad,

–concede a los difuntos la vida nueva de tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que has reunido pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concede a todos los bautizados una misma fe y una misma caridad en su vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por la resurrección de Jesucristo nos ha dado vida nueva, y digámosle:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Jesucristo.*

Señor, tú que eres fiel en tus promesas,

–escucha con amor nuestras plegarias.

Purifícanos con tu verdad y llévanos hacia la santidad,

–para que obremos siempre el bien según tu agrado.

Ilumina tu rostro sobre nosotros,

–para que, libres mal, nos saciemos con los bienes de tu casa.

Tú que diste la paz a los apóstoles,

–concédela también a todos en el mundo.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que por el misterio pascual has restaurado tu alianza con la humanidad, concédenos realizar en la vida cuanto celebramos en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y digámosle:

–*Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.*

Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia: que, al partir para sus hermanos el pan de vida,

–*encuentren también ellos, en el pan que distribuyen, su alimento y fortaleza.*

Te pedimos por todo el pueblo cristiano: que ande, Señor, como pide la vocación a la que ha sido convocado,

–*y se esfuerce en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.*

Te pedimos por los que rigen los destinos de las naciones: que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor,

–*para que haya paz y concordia entre los pueblos.*

Señor, que podamos celebrar tu santa resurrección con tus ángeles y tus santos,

–*y que nuestros hermanos difuntos, que encomendamos a tu bondad, se alegren también en tu reino.*

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, que por el misterio pascual has restaurado tu alianza con la humanidad, concédenos realizar en la vida cuanto celebramos en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Cristo, que resucita a los que creen en Él y digámosle:

–*Señor, danos paz y alegría.*

Hijo de Dios, que, resucitado eres el príncipe de la vida,

–*bendice y santifica a tus fieles y a toda la humanidad.*

Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti,

–*danos el vivir como hijos de la luz, participando de tu victoria.*

Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra,

–*para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.*

Tú que, habiendo padecido, has entrado en la gloria del Padre,

–*convierte en gozo la tristeza de los afligidos.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, mira con amor a los que has elegido como miembros de tu Iglesia, para que, participemos de la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. *Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.*

R. *Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.*

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 1 P 2 9-10.

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Cristo que, resucitado de entre los muertos, destruyó la muerte y nos dio nueva vida, y digámosle:

–*Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor.*

Tú que eres la piedra desechada por los arquitectos, pero convertida en piedra angular,

–*conviértenos a nosotros en piedras vivas de tu Iglesia.*

Tú que eres el testigo fiel y veraz, el primogénito de entre los muertos,

–*haz que tu Iglesia dé siempre testimonio de ti ante el mundo.*

Tú que eres el esposo de la Iglesia, nacida de tu costado,

–*haz que todos nosotros seamos testigos de este misterio.*

Tú que eres el primero y el último, que estabas muerto y ahora vives por los siglos de los siglos,

–*concede a todos los bautizados perseverar fieles hasta la muerte, a fin de recibir la corona de la victoria.*

Tú que eres la lámpara que ilumina la ciudad santa de Dios,

–*alumbra con tu claridad a nuestros hermanos difuntos.*

Padre nuestro.

Oración:

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con las fiestas pascuales, haz que comprendamos mejor la riqueza del bautismo que nos purifica, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos redimen. Por Jesucristo.

LAUDES:**Lectura:** *Hch 10, 40-43.*

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:*En lugar del responsorio breve, se dice:*

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, que resucitó a Jesús, nuestro señor y salvador, y aclamémosle, diciendo:

–*Ilumínanos, Señor, con la luz de Cristo.*

Padre santo, que llevaste a tu Hijo amado a la luz de tu gloria,

–*haz que podamos llegar también nosotros a tu luz admirable.*

Tú que nos has salvado por la fe,

–*haz que vivamos hoy según la fe que profesamos.*

Tú, que quieres que busquemos los bienes del Reino,

–*líbranos de la seducción del pecado.*

Haz que nuestra vida, unida a la de Cristo, brille en el mundo

–*como signo que anuncie el cielo y la tierra nuevos.*

Padre nuestro.

Oración:

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con las fiestas pascales, haz que comprendamos mejor la riqueza del bautismo que nos purifica, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos redimen. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación. Aleluya.*

Lectura: *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía

estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Éste es el día en que actuó el Señor. Aleluya.

R. Sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. Aleluya.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle:

–*Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.*

Padre justo, que por la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra,
–*atrae hacia él a toda la humanidad.*

Por tu Hijo glorificado, envía, sobre tu Iglesia el Espíritu Santo,
–*a fin de que tu pueblo sea, en medio del mundo, signo de la unidad de la humanidad.*

A tus hijos, renacidos en el Espíritu Santo por el bautismo,
–*consérvala en la fe para que alcance la vida eterna.*

Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da libertad a los presos, salud a los enfermos
–*y la abundancia de tus bienes a todos.*

A nuestros hermanos difuntos, que creyeron en Cristo,
–*concédeles la gloria de la resurrección en el último día.*

Padre nuestro.

Oración:

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con las fiestas pascales, haz que comprendamos mejor la riqueza del bautismo que nos purifica, del Espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos redimen. Por Jesucristo.

LUNES II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha sido glorificado en la muerte y resurrección de su Hijo, y digámosle confiados:

–*Ilumina, Señor, nuestras mentes.*

Dios, Padre de los astros, que has querido iluminar el mundo con la gloria de Cristo resucitado,

–*ilumínanos, desde el principio de este día, con la luz de la fe.*

Tú que por medio de tu Hijo resucitado nos das la salvación,

–*haz que a través de nuestro obrar crezca nuestra esperanza.*

Tú que por tu Hijo enviaste sobre el mundo el Espíritu Santo,

–*enciende nuestros corazones con el fuego de este Espíritu.*

Que Cristo, el Señor, clavado en la cruz para librarnos,

–*sea hoy para nosotros salvación y redención.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Llenos de gozo, oremos a Cristo, el Señor, que con su resurrección ha iluminado el mundo entero, y digámosle:

—*Cristo, vida nuestra, escúchanos.*

Señor Jesús, que te hiciste compañero de camino de los discípulos que dudaban de ti,

—acompaña también a tu Iglesia peregrina entre las dificultades e incertidumbres de esta vida.

No permitas que tus fieles sean torpes y necios para creer,

—aumenta su fe, para que te proclamen vencedor de la muerte.

Mira, Señor, con bondad a cuantos no te reconocieron en su camino,

—y manifiéstate, para que te confiesen como a su salvador.

Tú que por la cruz reconciliaste a todos, uniéndolos en tu cuerpo,

—concede la paz y la unidad a las naciones.

Tú que eres el juez de vivos y muertos,

—otorga a los difuntos la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos agradecidos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Cordero inmaculado que quita el pecado del mundo y nos comunica su vida nueva, y digámosle:

—*Autor de la vida, vivifícanos.*

Señor, acuérdate de la muerte y resurrección de tu Hijo inmolado
—y atiende su continua intercesión por nosotros.

Haz, Señor, que quitemos la levadura vieja de la corrupción,
—para que vivamos la Pascua de Cristo con sinceridad y verdad.

Que sepamos rechazar el pecado de discordia y de envidia,
—y seamos sensibles a las necesidades de nuestros hermanos.

Concédenos vivir auténticamente el espíritu evangélico,
—para que sigamos el camino de tus mandamientos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, haznos capaces de anunciar a Cristo resucitado, y pues por Él nos has dado la prenda de los dones eternos, haz que los poseamos en plenitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22ª.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Invoquemos a Cristo que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo y digámosle:

–*Señor Jesús, tú que siempre vives, escúchanos.*

Señor Jesús, de cuyo costado traspasado salió sangre y agua,
–haz de la Iglesia tu Esposa inmaculada.

Pastor de la Iglesia, que después de tu resurrección encomendaste a los apóstoles, el cuidado de tus ovejas,

–concede a nuestro obispo **N.** amor ardiente y celo apostólico.

Tú que concediste a los discípulos que pescaban en el mar una pesca abundante,

–envía operarios que continúen su trabajo apostólico.

Tú que preparaste a la orilla del mar pan y pescado para los discípulos,

–no permitas que nuestros hermanos mueran de hambre.

Jesús, nuevo Adán que nos das la vida, transforma a los difuntos a imagen tuya,

–para que compartan contigo la alegría de tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, haznos capaces de anunciar a Cristo resucitado, y pues por Él nos has dado la prenda de los dones eternos, haz que los poseamos en plenitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijámonos a Dios, que hizo ver a Jesús resucitado a los apóstoles, y digámosle suplicantes:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Cristo.*

Padre te aclamamos, porque nos has llamado a entrar en tu luz
–y te has compadecido de nosotros.

Haz, Señor, que el Espíritu Santo nos purifique y fortalezca,
–para que trabajemos por hacer más humana la vida.

Haz que nos entreguemos al servicio de nuestros hermanos
–para hacer de la humanidad una ofrenda agradable a tus ojos.

Llénanos este nuevo día, de tu misericordia,

–para que en toda nuestra jornada gocemos en alabarte.

Padre nuestro.

Oración:

Al revivir el misterio pascual, te pedimos, Señor de clemencia, que el misterio celebrado en la fe se actualice siempre en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Imploremos a Dios Padre, que por la resurrección de su Hijo nos ha abierto el camino de la vida eterna, y digámosle:

–*Por la victoria de Cristo, salva, Señor, a tus redimidos.*

Señor, que has glorificado a tu Hijo Jesús con la resurrección,

–*convierte nuestros corazones, para llevar una vida nueva.*

Tú que, cuando andábamos descarriados, nos has hecho volver al pastor y guardián de nuestras vidas,

–*consérvanos fieles al Evangelio, bajo la guía de nuestro obispo.*

Tú que elegiste a los primeros discípulos de tu Hijo de entre el pueblo de Israel,

–*haz que este pueblo reconozca a tu Hijo Jesucristo.*

Acuérdate, Señor, de los huérfanos y de todos los que sufren,

–*y bendícelos, pues fueron reconciliados por la muerte de Cristo.*

Tú que llamaste a ti a Esteban, que confesó que Jesús estaba de pie a tu derecha,

–*recibe a los difuntos que esperaron tu venida en la fe.*

Padre nuestro.

Oración:

Al revivir el misterio pascual, te pedimos, Señor de clemencia, que el misterio celebrado en la fe se actualice siempre en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección, y aclamémoslo, diciendo:

–*Que el Señor Jesús sea nuestra vida.*

Tú que iluminaste a tu pueblo en el desierto,

–*ilumina con la resurrección de Cristo el día que empezamos.*

Tú que por Moisés adoctrinaste a tu pueblo en el Sinaí,

–*por la resurrección de Cristo sé palabra de vida para nosotros.*

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo en el desierto,

–*por la resurrección de Cristo danos hoy el pan de vida.*

Tú que por el agua que manó de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto,

–*por la resurrección de tu Hijo danos parte en tu Espíritu de vida.*

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Alabemos a Cristo, a quien el Padre constituyó fundamento de nuestra esperanza y de nuestra resurrección, y supliquémosle:

–*Rey de la gloria, escúchanos.*

Señor Jesús, tú que con tu propia sangre y por tu resurrección entraste en el santuario de Dios,

–llévanos contigo al reino del Padre.

Tú que por la resurrección robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste al mundo,

–haz que los obispos y presbíteros anuncien tu Evangelio.

Tú que por la resurrección eres nuestra reconciliación y nuestra paz,

–haz que todos los bautizados vivan en la unidad de una sola fe y de un solo amor.

Tú que por la resurrección diste la salud al lisiado del templo,

–mira con bondad a los enfermos y sánalos.

Tú que por la resurrección fuiste constituido primogénito de los muertos que resucitan,

–haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron participen de tu gloria.

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que por el Espíritu resucitó a Jesús y vivificará también nuestros cuerpos mortales, y digámosle:

–*Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.*

Padre santo, tú que al resucitar a tu Hijo de entre los muertos manifestaste que habías aceptado su sacrificio,

–*acepta la ofrenda de nuestro día y danos la plenitud de la vida.*

Bendice, Señor, las acciones de este día

–*y haz que en ellas te glorifiquemos y ayudemos a todos.*

Que nuestro trabajo sirva para la edificación de un mundo nuevo

–*y nos conduzca también a tu reino eterno.*

Haznos, Señor, estar siempre solícitos del bien del prójimo,

–*y ayúdanos a amarnos mutuamente.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente:

–*Instaura, Señor, tu reino en el mundo.*

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu,

–haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos de tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero para que proclamaran el Evangelio a toda la creación,

–haz que cuantos anuncian el Evangelio vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste pleno poder en el cielo y en la tierra para ser testigo de la verdad,

–guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo haces nuevo y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino,

–haz que, cuanto más esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor empeño trabajemos por la edificación del mundo presente.

Tú que descendiste al abismo para anunciar el gozo del Evangelio a los muertos,

–sé tú mismo la eterna alegría de nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO II DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que nos ha manifestado la vida eterna, y digámosle confiados:

–*Que tu resurrección, Señor, nos haga crecer en gracia.*

Pastor eterno, mira con amor a tu pueblo,

–y aliméntalo con el pan de tu palabra y tu eucaristía.

No permitas que nadie nos pueda desviar de tu verdad,

–sino haznos escuchar siempre tu voz de buen pastor.

Tú que acompañas a los pregoneros de tu Evangelio,

–haz proclamemos tu resurrección con toda nuestra vida.

Sé tú mismo, Señor, la alegría que nadie puede quitarnos,

–y haz que tengamos hambre de poseer tu vida eterna.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has redimido y nos has hecho hijos tuyos, míranos con amor y haz que cuantos creemos en tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la vida eterna. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE III DE PASCUA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 1 P 2 9-10.

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, vida y resurrección de todos, y digámosle con fe:
 –*Hijo del Dios vivo, protege a tu pueblo.*

Te rogamos, Señor, por tu Iglesia extendida por todo el mundo:
 –santifícala y haz que cumpla su misión de llevar tu reino a todos.

Te pedimos por los hambrientos y por los que están tristes, por los enfermos, los oprimidos y los desterrados:

–dales, Señor, ayuda y consuelo.

Te pedimos por los que se han apartado de ti por el error o por el pecado:

–que obtengan la gracia de tu perdón y el don de una vida nueva.

Salvador del mundo, tú que fuiste crucificado, resucitaste, y has de venir a juzgar al mundo,

–ten piedad de nosotros, pecadores.

Te rogamos, Señor, por los que viven en el mundo

–y por los que han salido ya de él, con la esperanza de la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

LAUDES:**Lectura:** *Hch 10, 40-43.*

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. * Aleluya, aleluya. Cristo. *V.* Tú que has resucitado de entre los muertos. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Oremos a Cristo, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y que por su poder nos resucitará a nosotros, y digámosle:

—*Cristo, vida nuestra, sálvanos.*

Cristo, rey de la vida y salvador de los que han muerto,

—*concédenos vivir hoy en tu alabanza.*

Señor Jesús, que aceptaste libremente la pasión y la cruz,

—*haz que, unidos a ti en el sufrimiento, resucitemos contigo.*

Hijo del Padre, que nos has hecho pueblo de reyes y sacerdotes,

—*enséñanos a ofrecer con alegría el sacrificio de alabanza.*

Rey de la gloria, esperamos tu manifestación gloriosa,

—*para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti.*

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.**Antífona:** *Aleluya, aleluya, aleluya.***Lectura:** *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía

estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. * Aleluya, aleluya. Verdaderamente. *V.* Y se ha aparecido a Simón. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Verdaderamente.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

—*Cristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración.*

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,

—derrama el fuego del Espíritu Santo sobre los que has querido que fueran testigos de tu resurrección en el mundo.

Que Israel te reconozca como el Mesías de su esperanza

—y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia

—y haz que progreseemos hacia la plenitud que le has preparado.

Tú que has vencido la muerte, nuestro enemigo, destruye en nosotros el poder del mal, tu enemigo,

—para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.

Cristo, tú que aceptaste la muerte y estás a la derecha del Padre,

—recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha enaltecido dándole en herencia todas las naciones, y digámosle

–*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Oh Cristo, que en tu victoria borraste el pecado y la muerte,

–haz que también nosotros vencamos hoy el pecado.

Tú que alejaste de nosotros la muerte y nos diste nueva vida,

–concédenos andar hoy por la senda de tu vida nueva.

Tú, que hiciste pasar a la humanidad entera de muerte a vida,

–concede a tu pueblo el don de la vida eterna.

Tú que alegraste a los discípulos con tus apariciones,

–llena de gozo a cuantos te sirven.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los cristianos rechazar lo que es indigno de este nombre, y cumplir cuanto en él se significa. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Con espíritu gozoso, invoquemos a Cristo a cuya humanidad dio vida el Espíritu Santo, haciéndolo fuente de vida para los hombres, y digámosle:

–*Renueva y da vida a todas las cosas, Señor.*

Cristo, salvador del mundo y rey de la nueva creación, haz que ya desde ahora, con el espíritu, vivamos en tu reino,

–donde estás sentado a la derecha del Padre.

Señor, tú que vives en tu Iglesia hasta el fin de los tiempos,

–condúcela por el Espíritu Santo al conocimiento de la verdad plena.

Que los enfermos, los moribundos y todos los que sufren encuentren luz en tu victoria,

–y que tu gloriosa resurrección los consuele y los conforte.

Al terminar este día, te ofrecemos nuestro homenaje, oh Cristo, luz imperecedera,

–y te pedimos que con la gloria de tu resurrección ilumines a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los cristianos rechazar lo que es indigno de este nombre, y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:

–*Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.*

Oh Cristo Salvador, que en tu resurrección salvaste al universo,
–*conviértenos en testigos del Dios viviente.*

Tú que has prometido una vida nueva a toda la creación,
–*haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.*

Tú que te apareciste y comunicaste el Espíritu Santo,
–*renuévanos dándonos el Espíritu que enviaste a los apóstoles.*

Tú que prometiste estar con tus discípulos hasta el fin del mundo,
–*quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que abres las puertas de tu reino a los bautizados, acrecienta la gracia en tus hijos, para que, purificados de sus pecados, alcancen tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22ª.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desechan pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Aclamemos a Cristo, que después de ser sepultado resucitó gloriosamente a una vida nueva, y digámosle confiados:

– *Rey de la gloria, escúchanos.*

Te rogamos, Señor, por los obispos, los presbíteros y los diáconos: que sirvan con celo a tu pueblo

– y lo conduzcan por los caminos del bien.

Te rogamos, Señor, por los servidores de la Iglesia,

– que conozcan tu palabra y la manifiesten a tu pueblo.

Te rogamos, Señor, por todos los fieles de la Iglesia,

–perseverando hasta el final, alcancen la corona prometida.

Tú que en la cruz borraste el protocolo que nos condenaba,

– destruye en nosotros toda clase de esclavitud y tiniebla.

Tú que al bajar al lugar de los muertos abriste las puertas del abismo,

– recibe a nuestros hermanos difuntos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que abres las puertas de tu reino a los bautizados, acrecienta la gracia en tus hijos, para que, purificados de sus pecados, alcancen tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, y aclamémosle, diciendo:

–*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Señor, que con tu victoria sobre la muerte nos has alegrado y con tu resurrección nos has exaltado y nos has enriquecido,
–*ilumínanos y santifícanos con la gracia de tu Espíritu Santo.*

Tú que en el cielo eres glorificado por los ángeles y en la tierra eres adorado por la humanidad,

–*recibe la adoración que en espíritu y verdad te tributamos.*

Señor Jesús, muestra tu amor y tu misericordia a tu pueblo

–*y, compadecido de nosotros, defiéndenos hoy de todo mal.*

Rey de la gloria y vida nuestra, haz que, cuando aparezcas,

–*podamos aparecer nosotros, juntamente contigo, en gloria.*

Padre nuestro.

Oración:

Ven, Señor, en ayuda de tu familia, y a cuantos hemos recibido el don de la fe concédenos tener parte en la herencia eterna de tu Hijo resucitado. Que vive y reina contigo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, que resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre, y digámosle:

—*Oh Cristo, siempre vivo, escucha nuestra oración.*

Acuérdate, Señor, de los que sirven en el ministerio pastoral;

—que sean para tu pueblo ejemplo de santidad.

Concede, Señor, el espíritu de justicia y de paz a los que gobiernan las naciones

—y haz que trabajen para que todos podamos vivir según tu ley.

Concede la paz a nuestros días

—y multiplica los bienes de la tierra, para que los pobres puedan gozar de las riquezas de tu bondad.

Señor, que con tu triunfo has iluminado el mundo entero y has llamado a la vida a toda la creación,

—concede la luz eterna a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Ven, Señor, en ayuda de tu familia, y a cuantos hemos recibido el don de la fe concédenos tener parte en la herencia eterna de tu Hijo resucitado. Que vive y reina contigo.

JUEVES III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia y supliquémosle, diciendo:

–*Quédate con nosotros, Señor.*

Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,

–permanece siempre en medio de nosotros.

Señor, ven a nosotros con tu poder salvador

–y muéstranos la bondad de Dios Padre.

Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias

–ya que sólo tú tienes el poder de salvar y reconciliar.

Confírmanos en la fe de la victoria final,

–y arraiga en nosotros la esperanza de tu manifestación gloriosa.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, que en la Pascua nos revelas más claramente la profundidad de tu, concede a quienes has librado del error adherirse con firmeza a tu verdad. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que resucitó de entre los muertos el primero de todos, y supliquémosle, diciendo:

–*Tú que has resucitado, escucha, Señor, nuestra oración.*

Acuérdate, de tu Iglesia santa, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y extendida hasta los confines del mundo:

–que tus bendiciones abundantes se derramen sobre cuantos creen en ti.

Tú, Señor, que eres el médico de nuestra vida,

–visítanos con tu amor y sálvanos.

Tú que experimentaste los dolores de la cruz y ahora estás lleno de gloria,

–sana a los enfermos y líbralos de sus sufrimientos.

Tú que anunciaste la resurrección a los que yacían en las tinieblas del abismo,

–libra a los prisioneros y oprimidos, y da pan a los hambrientos.

Tú, Señor, que en la cruz destruiste nuestra muerte y mereciste para todos el don de la inmortalidad,

–concede a los difuntos la vida nueva de tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, que en la Pascua nos revelas más claramente la profundidad de tu, concede a quienes has librado del error adherirse con firmeza a tu verdad. Por Jesucristo nuestro.

VIERNES III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por la resurrección de Jesucristo nos ha dado vida nueva, y digámosle:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Jesucristo.*

Señor, tú que nos has revelado tu plan de proyectado desde antes de la creación del mundo y eres fiel en tus promesas,

–escucha con amor nuestras plegarias.

Purifícanos con tu verdad y condúcenos a la santidad,

–para que obremos siempre el bien según tu agrado.

Ilumina tu rostro sobre nosotros,

–para que, libres del mal, nos saciemos con los bienes de tu casa.

Tú que diste la paz a los apóstoles,

–concédela también a todos en el mundo.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, ya que nos has dado la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, concédenos que el Espíritu Santo, con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre,

hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y digámosle:

–*Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.*

Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia: que, al partir para sus hermanos el pan de vida,

–encuentren también ellos, en el pan que distribuyen, su alimento y fortaleza.

Te pedimos por todo el pueblo cristiano: que ande, Señor, como pide la vocación a la que ha sido convocado,

–y se esfuerce en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Te pedimos por los que rigen los destinos de las naciones: que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor,

–para que haya paz y concordia entre los pueblos.

Señor, que podamos celebrar tu santa resurrección con tus ángeles y tus santos,

–y que nuestros hermanos difuntos, que encomendamos a tu bondad, se alegren también en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, ya que nos has dado la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, concédenos que el Espíritu Santo, con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO III DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que en el último día resucitará a los que se alimentan con su palabra y con su cuerpo, y digámosle:

–*Señor, danos paz y alegría.*

Hijo de Dios, que, resucitado, eres el príncipe de la vida,

–*bendice y santifica a tus fieles y a toda la humanidad.*

Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti,

–*danos el vivir como hijos de la luz, participando de tu victoria.*

Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra,

–*para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.*

Tú que, habiendo sufrido, has entrado ya en la gloria del Padre,

–*convierte en gozo la tristeza de los afligidos.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, concede tu ayuda a los que han renacido en Cristo, para que venzan al mal y permanezcan siempre fieles a los dones que de ti han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE IV DE PASCUA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 1 P 2 9-10.

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo que, resucitado de entre los muertos, destruyó la muerte y nos dio nueva vida, y digámosle:

–*Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor.*

Tú que eres la piedra desechada por los arquitectos, pero convertida en piedra angular,

–conviértenos a nosotros en piedras vivas de tu Iglesia.

Tú que eres el testigo fiel y veraz, el primogénito de entre los muertos,

–haz que tu Iglesia dé siempre testimonio de ti ante el mundo.

Tú que eres el esposo de la Iglesia, nacida de tu costado,

–haz que todos nosotros seamos testigos de este misterio.

Tú que eres el primero y el último, que estabas muerto y ahora vives por los siglos de los siglos,

–concede a todos los bautizados perseverar fieles hasta la muerte, a fin de recibir la corona de la victoria.

Tú que eres la lámpara que ilumina la ciudad santa de Dios,

–alumbra con tu claridad a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que has dado a tu Iglesia el gozo de la resurrección de Jesucristo, concédenos la alegría de tu Reino, para que el débil rebaño de tu Hijo participe de su victoria. Por Jesucristo nuestro.

LAUDES:**Lectura:** *Hch 10, 40-43.*

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. * Aleluya, aleluya. Cristo. **V.** Tú que has resucitado de entre los muertos. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, que resucitó a Jesús, nuestro señor y salvador, y aclamémosle, diciendo:

–*Ilumínanos, Señor, con la luz de Cristo.*

Padre santo, que hiciste entrar a tu Hijo amado en tu gloria,
–haz que podamos llegar también nosotros a tu luz admirable.

Tú que nos has salvado por la fe,

–haz que vivamos hoy según la fe que profesamos.

Tú, que quieres que busquemos los bienes de allá arriba, donde está Cristo sentado a tu derecha,

–líbranos de la seducción del pecado.

Haz que nuestra vida, escondida en Cristo, brille en el mundo

–como signo que anuncie el cielo y la tierra nuevos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que has dado a tu Iglesia el gozo de la resurrección de Jesucristo, concédenos la alegría de tu Reino, para que el débil rebaño de tu Hijo participe de su victoria. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.**Antífona:** *Aleluya, aleluya, aleluya.***Lectura:** *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la

bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. * Aleluya, aleluya. Verdaderamente. *V.* Y se ha aparecido a Simón. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Verdaderamente.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle:

—*Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.*

Padre justo, que por la victoria de la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra,

—atrae hacia él a toda la humanidad.

Por tu Hijo glorificado, envía, Señor, sobre tu Iglesia el Espíritu Santo,

—a fin de que tu pueblo sea, en medio del mundo, signo de la unidad de la humanidad.

A la nueva prole renacida del agua y del Espíritu Santo consévala en la fe de su bautismo,

—para que alcance la vida eterna.

Por tu Hijo, Señor, da libertad a los presos, salud a los enfermos

—y la abundancia de tus bienes a todos.

A los difuntos, que participaron del cuerpo y la sangre de Cristo,

—concédeles la gloria de la resurrección en el último día.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que has dado a tu Iglesia el gozo de la resurrección de Jesucristo, concédenos la alegría de tu Reino, para que el débil rebaño de tu Hijo participe de su victoria. Por Jesucristo nuestro.

LUNES IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha sido glorificado en la muerte y resurrección de su Hijo, y digámosle confiados:

–*Ilumina, Señor, nuestras mentes.*

Dios, Padre de los astros, que has querido iluminar el mundo con la gloria de Cristo resucitado,

–*ilumínanos, desde el principio de este día, con la luz de la fe.*

Tú que por medio de tu Hijo resucitado de entre los muertos has abierto las puertas de la salvación,

–*haz que a través de los trabajos de este día se acreciente nuestra esperanza.*

Tú que por medio de tu Hijo resucitado has derramado sobre el mundo el Espíritu Santo,

–*enciende nuestros corazones con el fuego de este Espíritu.*

Que Cristo, el Señor, clavado en la cruz para librarnos,

–*sea hoy para nosotros salvación y redención.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que por medio de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, haz que quienes han sido librados del pecado alcancen también la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser

bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Llenos de gozo, oremos a Cristo, el Señor, que con su resurrección ha iluminado el mundo entero, y digámosle:

—*Cristo, vida nuestra, escúchanos.*

Señor Jesús, que te hiciste compañero de camino de los discípulos que dudaban de ti,

—acompaña también a tu Iglesia peregrina entre las dificultades e incertidumbres de esta vida.

No permitas que tus fieles sean torpes y necios para creer,

—aumenta su fe, para que te proclamen vencedor de la muerte.

Mira con bondad, a cuantos no te reconocieron en su camino,

—y manifiéstate, para que te confiesen como a su salvador.

Tú que por la cruz reconciliaste a todos, uniéndolos en tu cuerpo,

—concede la paz y la unidad a las naciones.

Tú que eres el juez de vivos y muertos,

—otorga a los difuntos la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que por medio de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, haz que quienes han sido librados del pecado alcancen también la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos agradecidos a Dios, Padre de Jesucristo, el Cordero que quita el pecado del mundo y nos da la vida nueva, diciendo:
—Autor de la vida, vivifícanos.

Señor, acuérdate de la muerte y resurrección de tu Hijo,
—y atiende su continua intercesión por nosotros.

Haz que alejemos la levadura de la corrupción y de la maldad,
—para que vivamos la Pascua de Cristo con sinceridad y verdad.
 Que sepamos rechazar el pecado de discordia y de envidia,
—y seamos sensibles a las necesidades de nuestros hermanos.

Concédenos vivir auténticamente el espíritu evangélico,
—para que sigamos el camino de tus mandamientos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado nos aumente la alegría de sabernos salvados. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22^a.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Invoquemos a Cristo que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo y digámosle:

–*Señor Jesús, tú que siempre vives, escúchanos.*

Señor Jesús, de cuyo costado traspasado salió sangre y agua,
–*haz de la Iglesia tu Esposa inmaculada.*

Pastor de la Iglesia, que después de tu resurrección encomendaste a los apóstoles, el cuidado de tus ovejas,

–*concede a nuestro obispo N. amor ardiente y celo apostólico.*

Tú que concediste a los discípulos que pescaban en el mar una pesca abundante,

–*envía operarios que continúen su trabajo apostólico.*

Tú que preparaste a la orilla del mar pan y pescado para os discípulos,

–*no permitas que nuestros hermanos mueran de hambre por culpa nuestra.*

Jesús, nuevo Adán que nos das la vida, transforma a los difuntos a imagen tuya,

–*para que compartan contigo la alegría de tu reino.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado nos aumente la alegría de sabernos salvados. Por Jesucristo nuestro.

MIÉRCOLES IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijámonos a Dios, que hizo ver a Jesús resucitado a los apóstoles, y digámosle suplicantes:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Cristo.*

Padre, te bendecimos, porque nos has llamado a entrar en tu luz
–y te has compadecido de nosotros.

Haz que la fuerza del Espíritu Santo nos purifique y fortalezca,
–para que trabajemos por hacer más humana la vida.

Haz que nos entreguemos al servicio de nuestros hermanos
–para que la familia humana sea ofrenda agradable a tus ojos.

Llénanos, este nuevo día, de tu misericordia,
–para que encontremos nuestro gozo en alabarte.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que eres la vida de los humildes y la felicidad de los santos, escúchanos y sacia con la abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Imploremos a Dios Padre, que por la resurrección de su Hijo nos ha abierto el camino de la vida eterna, y digámosle:

–*Por la victoria de Cristo, salva, Señor, a tus redimidos.*

Dios de nuestros padres, que glorificaste a tu Hijo Jesús,

–*convierte nuestros corazones, para que vivamos la vida nueva.*

Tú que nos has hecho volver al pastor de nuestras vidas,

–*consérvanos fieles al Evangelio, en comunión con el obispo.*

Tú que elegiste a los discípulos de tu Hijo de entre Israel,

–*haz que los hijos de este pueblo reconozcan el cumplimiento de las promesas que hiciste a sus padres.*

Acuérdate, Señor, de los huérfanos, y de los abandonados,

–*y no permitas que vivan en la soledad, ya que fueron reconciliados por la muerte de tu Hijo.*

Tú que llamaste a ti a Esteban, que confesó que Jesús estaba de pie a tu derecha,

–*recibe a los difuntos que esperaron tu venida en la fe.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que eres la vida de los humildes y la felicidad de los santos, escúchanos y sacia con la abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección, y aclamémosle, diciendo:

–*Que el Señor Jesús sea nuestra vida.*

Tú que iluminaste a tu pueblo en el desierto,

–ilumina con la resurrección de Cristo el día que empezamos.

Tú que por medio de Moisés hablaste a tu pueblo en el Sinaí,

–por la resurrección de Cristo sé palabra de vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo en el desierto,

–por la resurrección de Cristo danos hoy el pan de vida.

Tú que de la roca sacaste agua para tu pueblo en el desierto,

–por la resurrección de tu Hijo danos parte en tu Espíritu de vida.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que has elevado la naturaleza, no olvides tus designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que han recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Alabemos a Cristo, a quien Dios Padre constituyó fundamento de nuestra esperanza y de nuestra resurrección, y digámosle:

–*Rey de la gloria, escúchanos.*

Señor Jesús, tú que con tu propia sangre y por tu resurrección entraste en el santuario de Dios,

–*llévanos contigo al reino del Padre.*

Tú que por la resurrección robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste al mundo,

–*haz que los obispos y presbíteros sean fieles heraldos de tu Evangelio.*

Tú que eres nuestra reconciliación y nuestra paz,

–*haz que todos los bautizados vivan en la unidad de una sola fe y de un solo amor.*

Tú que por la resurrección diste la salud al lisiado del templo,

–*mira a los enfermos y manifiesta en ellos tu gloria.*

Tú que fuiste constituido primogénito de los muertos que resucitan,

–*haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron participen de tu gloria.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que has elevado la naturaleza, no olvides tus designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que han recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por el Espíritu resucitó a Jesús de entre los muertos y digámosle:

–*Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.*

Padre santo, tú que al resucitar a tu Hijo de entre los muertos manifestaste que habías aceptado su sacrificio,

–*acepta la ofrenda de nuestro día y condúcenos a tu plenitud.*

Bendice, Señor, las acciones de este día

–*y ayúdanos a buscar tu gloria y el bien de nuestros hermanos.*

Que nuestro trabajo sirva para edificar un mundo nuevo

–*y nos conduzca también a tu reino eterno.*

Señor, haz que nos preocupemos por el bien de todos,

–*y ayúdanos a amarnos mutuamente.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, origen de nuestra libertad y de nuestra salvación, tú nos has salvado por la sangre de tu Hijo, ayúdanos para que vivamos en ti, y en ti encontremos la felicidad. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente:

–*Instaura, Señor, tu reino en el mundo.*

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu,

–haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos de tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero para que proclamaran el Evangelio a toda la creación,

–haz que cuantos anuncian el Evangelio vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste pleno poder en el cielo y en la tierra para ser testigo de la verdad,

–guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo haces nuevo y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino,

–haz que trabajemos por la edificación del mundo presente.

Tú que descendiste al abismo para anunciar el gozo del Evangelio a los muertos,

–sé tú mismo la eterna alegría de nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, origen de nuestra libertad y de nuestra salvación, tú nos has salvado por la sangre de tu Hijo, ayúdanos para que vivamos en ti, y en ti encontremos la felicidad. Por Jesucristo.

SÁBADO IV DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que nos ha manifestado la vida eterna, y digámosle confiados:

–*Que tu resurrección, Señor, nos haga crecer en gracia.*

Señor, mira con amor a tu pueblo que se levanta del descanso,

–y aliméntalo con el pan de tu palabra y de tu eucaristía.

No permitas que nadie haga estrago en nosotros,

–sino haznos escuchar siempre tu voz de buen pastor.

Tú que sostienes a los pregoneros de tu Evangelio con tu gracia,

–haz que proclamemos tu resurrección de palabra y de obra.

Sé tú mismo, Señor, la alegría que nadie puede quitarnos,

–y haz que tengamos hambre de poseer tu vida eterna.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, vivir en plenitud el misterio pascual, para que, renacidos en el bautismo, demos frutos de vida cristiana y alcancemos las alegrías de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE V DE PASCUA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 1 P 2 9-10.

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, vida y resurrección de todos, y digámosle con fe:

–*Hijo del Dios vivo, protege a tu pueblo.*

Te rogamos, Señor, por tu Iglesia extendida por todo el mundo:

–santifícala y haz que cumpla su misión de llevar tu reino a todos.

Te pedimos por los hambrientos y por los que están tristes, por los enfermos, los oprimidos y los desterrados:

–dales, Señor, ayuda y consuelo.

Te pedimos por los que se han apartado de ti por el error o por el pecado:

–que obtengan la gracia de tu perdón y el don de una vida nueva.

Salvador del mundo, tú que fuiste crucificado, resucitaste, y has de venir a juzgar al mundo,

–ten piedad de nosotros, pecadores.

Te rogamos, Señor, por los que viven en el mundo

–y por los que han salido ya de él, con la esperanza de la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has redimido y nos has hecho hijos tuyos, míranos con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera. Por Jesucristo.

LAUDES:**Lectura:** *Hch 10, 40-43.*

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. * Aleluya, aleluya. Cristo. **V.** Tú que has resucitado de entre los muertos.

* Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Oremos a Cristo, autor de la vida, a quien Dios resucitó de entre los muertos, y que por su poder nos resucitará también a nosotros, y digámosle:

—*Cristo, vida nuestra, sálvanos.*

Cristo, luz, vida y salvador de los que han muerto,

—concédenos vivir hoy en tu alabanza.

Señor Jesús, que sufriste la pasión y la cruz,

—haz que, participando en tu muerte, resucitemos contigo.

Jesús, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes,

—enséñanos a ofrecernos con alegría como ofrenda a ti.

Rey de la gloria, muéstrate a nosotros en tu gloria,

—para que contemplemos tu rostro y seamos semejantes a ti.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has redimido y nos has hecho hijos tuyos, míranos con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía

estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. * Aleluya, aleluya. Verdaderamente. *V.* Y se ha aparecido a Simón. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Verdaderamente.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que murió y resucitó, y ahora intercede por nosotros, y digámosle:

—*Cristo, Rey victorioso, escucha nuestra oración.*

Cristo, luz y salvación de todos los pueblos,

—derrama el fuego del Espíritu Santo sobre los que has querido que fueran testigos de tu resurrección en el mundo.

Que el pueblo de Israel te reconozca como su Mesías

—y la tierra toda se llene del conocimiento de tu gloria.

Consérvanos, Señor, en la comunión de tu Iglesia

—y haz que la Iglesia progrese hacia la plenitud que le preparas.

Tú que has vencido la muerte, nuestro enemigo, destruye en nosotros el poder del mal, tu enemigo,

—para que vivamos siempre para ti, vencedor inmortal.

Cristo Salvador, tú que te sometiste incluso a la muerte y has sido levantado a la derecha del Padre,

—recibe en tu reino glorioso a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has redimido y nos has hecho hijos tuyos, míranos con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera. Por Jesucristo.

LUNES V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, a quien el Padre ha enaltecido dándole en herencia todas las naciones, y digámosle

–*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Oh Cristo, que en tu victoria destruiste el poder del abismo, borrando el pecado y la muerte,

–*haz que también nosotros venzamos hoy el pecado.*

Tú que nos has dado nueva vida,

–*concédenos andar hoy por la senda de tu vida nueva.*

Tú que hiciste pasar a la humanidad entera de muerte a vida,

–*concede a todos el don de la vida eterna.*

Tú que alegraste a los discípulos con tus apariciones,

–*llena de gozo a cuantos te sirven.*

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles, inspira a tu pueblo en el amor y la esperanza en tus promesas, para que, esté firmes en la verdadera alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Con espíritu gozoso, invoquemos a Cristo a cuya humanidad dio vida el Espíritu Santo, haciéndolo fuente de vida para los hombres, y digámosle:

–*Renueva y da vida a todas las cosas, Señor.*

Cristo, salvador del mundo y rey de la nueva creación, haz que ya desde ahora, con el espíritu, vivamos en tu reino,

–donde estás sentado a la derecha del Padre.

Señor, tú que vives en tu Iglesia hasta el fin de los tiempos,

–condúcela por el Espíritu Santo al conocimiento de la verdad plena.

Que los enfermos, los moribundos y todos los que sufren encuentren luz en tu victoria,

–y que tu gloriosa resurrección los consuele y los conforte.

Al terminar este día, te ofrecemos nuestro homenaje, oh Cristo, luz imperecedera,

–y te pedimos que con la gloria de tu resurrección ilumines a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles, inspira a tu pueblo en el amor y la esperanza en tus promesas, para que, esté firmes en la verdadera alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:

–*Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.*

Oh Cristo Salvador, que en tu resurrección salvaste al universo,
–*conviértenos en testigos del Dios viviente.*

Tú que has prometido la resurrección y la vida nueva,
–*haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.*

Tú que te apareciste repetidas veces a los apóstoles y les comunicaste el Espíritu Santo,
–*renuévanos por el Espíritu Defensor.*

Tú que estarás con tus discípulos hasta el fin del mundo,
–*quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que en Jesucristo nos das la vida eterna, fortifica la fe de tu pueblo y afianza su esperanza, a fin de alcanzar lo que nos tienes prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22^a.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desechan pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Aclamemos a Cristo, que después de ser sepultado resucitó gloriosamente a una vida nueva, y digámosle confiados:

– *Rey de la gloria, escúchanos.*

Te rogamos, Señor, por los obispos, los presbíteros y los diáconos: que sirvan con celo a tu pueblo

– y lo conduzcan por los caminos del bien.

Te rogamos, Señor, por los servidores de la Iglesia:

– que escuchen tu palabra y la transmitan a tu pueblo.

Haz que todos los miembros de la Iglesia perseveren en la fe,

–y llegando hasta la meta, alcancen la corona merecida.

Tú que en la cruz borraste el protocolo que nos condenaba,

– destruye en nosotros toda clase de esclavitud.

Tú que al morir destruiste la muerte,

– recibe a nuestros hermanos difuntos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que en Jesucristo nos das la vida eterna, fortifica la fe de tu pueblo y afianza su esperanza, a fin de alcanzar lo que nos tienes prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que fue entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, y aclamémosle, diciendo:

—*Por tu victoria, sálvanos, Señor.*

Señor Jesús, que con tu resurrección nos has exaltado,
—ilumínanos y santifícanos con la gracia de tu Espíritu Santo.

Tú que eres glorificado y adorado por los ángeles y hombres,
—recibe nuestra adoración en esta fiesta de tu resurrección.

Señor Jesús, muestra tu amor y tu misericordia a tu pueblo
—y, compadecido de nosotros, defiéndenos hoy de todo mal.

Rey de la gloria y vida nuestra, haz que, cuando aparezcas,
—estemos nosotros, juntamente contigo, en la gloria.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, atrae hacia ti el corazón de tus fieles, para que siempre vivan a la luz de tu verdad los que han sido librados de las tinieblas del error. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, que resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre, y digámosle:

–*Oh Cristo, siempre vivo, escucha nuestra oración.*

Acuérdate, de los que se han consagrado al ministerio pastoral;

–que sean para tu pueblo ejemplo de santidad.

Concede el espíritu de justicia y de paz a los que gobiernan

–y haz que trabajen para que todos podamos vivir según tu ley.

Concede la paz a nuestros días y buenas cosechas a la tierra,

–para que los pobres gocen de las riquezas de tu bondad.

Oh Cristo, que con tu triunfo has iluminado el mundo entero y has llamado a la vida a toda la creación, que estaba sometida a la frustración,

–concede la luz eterna a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, atrae hacia ti el corazón de tus fieles, para que siempre vivan a la luz de tu verdad los que han sido librados de las tinieblas del error. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia y supliquémosle, diciendo:

–*Quédate con nosotros, Señor.*

Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,

–permanece siempre en medio de nosotros.

Señor, ven a nosotros con tu poder salvador

–y muéstranos la bondad de Dios Padre.

Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias

–ya que sólo tú tienes el poder de salvar y reconciliar.

Confírmanos en la fe de la victoria final,

–y arraiga en nosotros la esperanza de tu manifestación gloriosa.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que nos has hecho pasar de la muerte a la vida y de la tristeza al gozo, concede a quienes hemos sido justificados por la fe, la fuerza para perseverar en ella. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que resucitó de entre los muertos el primero de todos, y supliquémosle, diciendo:

–*Tú que has resucitado, escucha, Señor, nuestra oración.*

Acuérdate, de tu Iglesia santa, edificada sobre el cimiento de los apóstoles y extendida hasta los confines del mundo:

–que tus bendiciones se derramen sobre cuantos creen en ti.

Tú, Señor, que eres el médico de nuestra vida,

–visítanos con tu amor y sálvanos.

Tú que experimentaste los dolores de la cruz y ahora estás lleno de gloria,

–consuela a los enfermos y líbralos de sus sufrimientos.

Tú que anunciaste la resurrección a los que yacían en las tinieblas del abismo,

–libra a los prisioneros y oprimidos, y da pan a los hambrientos.

Tú, Señor, que en la cruz destruiste nuestra muerte y mereciste para todos el don de la inmortalidad,

–concede a los difuntos la vida nueva de tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que nos has hecho pasar de la muerte a la vida y de la tristeza al gozo, concede a quienes hemos sido justificados por la fe, la fuerza para perseverar en ella. Por Jesucristo nuestro.

VIERNES V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que por la resurrección de Jesucristo nos ha dado vida nueva, y digámosle:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Jesucristo.*

Señor, tú que nos has revelado tu plan de proyectado desde antes de la creación del mundo y eres fiel en tus promesas,

–escucha con amor nuestras plegarias.

Purifícanos con tu verdad y encamina nuestros pasos por las sendas de la santidad,

–para que obremos siempre el bien según tu agrado.

Ilumina tu rostro sobre nosotros,

–para que, libres mal, nos saciemos con los bienes de tu casa.

Tú que diste la paz a los apóstoles,

–concédela también a todos en el mundo.

Padre nuestro.

Oración:

Danos, Señor, una plena vivencia del misterio pascual, para que la alegría que experimentamos en estas fiestas sea nuestra fuerza y nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre,

hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Invoquemos a Cristo, camino, verdad y vida, y digámosle:

–*Hijo de Dios vivo, bendice a tu pueblo.*

Te rogamos, Señor, por los ministros de tu Iglesia: que, al partir para sus hermanos el pan de vida,

–encuentren también ellos, en el pan que distribuyen, su alimento y fortaleza.

Te pedimos por todo el pueblo cristiano: que ande, Señor, como pide la vocación a la que ha sido convocado,

–y se esfuerce en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Te pedimos por los que rigen los destinos de las naciones: que cumplan su misión con espíritu de justicia y con amor,

–para que haya paz y concordia entre los pueblos.

Señor, que podamos celebrar tu santa resurrección con tus ángeles y tus santos,

–y que nuestros hermanos difuntos, que encomendamos a tu bondad, se alegren también en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Danos, Señor, una plena vivencia del misterio pascual, para que la alegría que experimentamos en estas fiestas sea nuestra fuerza y nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO V DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, pan de vida, que resucitará a los que se alimentan con su palabra y con su cuerpo, y digámosle:

–*Señor, danos paz y alegría.*

Señor, resucitado de entre los muertos, eres príncipe de la vida,
–*bendice y santifica a tus fieles y a toda la humanidad.*

Tú que concedes paz y alegría a todos los que creen en ti,

–*danos el vivir como hijos de la luz, participando de tu victoria.*

Aumenta la fe de tu Iglesia, peregrina en la tierra,

–*para que dé al mundo testimonio de tu resurrección.*

Tú que, sufriendo, has entrado ya en la gloria del Padre,

–*convierte en gozo la tristeza de los afligidos.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que por el bautismo nos has engendrado a la vida eterna, no nos niegues ahora tu ayuda para conseguir los bienes eternos. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE VI DE PASCUA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 1 P 2 9-10.

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes Dios no les tenía compasión, pero ahora les tiene compasión.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo que, resucitado de entre los muertos, destruyó la muerte y nos dio nueva vida, y digámosle:

–*Tú que vives eternamente, escúchanos, Señor.*

Tú que eres la piedra desechada por los arquitectos, pero convertida en piedra angular,

–conviértenos a nosotros en piedras vivas de tu Iglesia.

Tú que eres el testigo fiel y veraz, el primogénito de entre los muertos,

–haz que tu Iglesia dé siempre testimonio de ti ante el mundo.

Tú que eres el esposo de la Iglesia, nacida de tu costado,

–haz que todos nosotros seamos testigos de este misterio.

Tú que eres el primero y el último, que estabas muerto y ahora vives por los siglos de los siglos,

–concede a todos los bautizados perseverar fieles hasta la muerte, a fin de recibir la corona de la victoria.

Tú que eres la lámpara que ilumina la ciudad santa de Dios,

–alumbra con tu claridad a nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, celebrar con fervor la pascua en honor de Cristo, y que los misterios que recordamos transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por Jesucristo nuestro.

LAUDES:

Lectura: Hch 10, 40-43.

Dios resucitó a Jesús al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros. * Aleluya, aleluya. Cristo. **V.** Tú que has resucitado de entre los muertos. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, que resucitó a Jesús, nuestro señor y salvador, y aclamémosle, diciendo:

–*Ilumínanos, Señor, con la luz de Cristo.*

Padre santo, que hiciste pasar a tu Hijo amado de las tinieblas de la muerte a la luz de tu gloria,

–haz que podamos llegar también nosotros a tu luz admirable.

Tú que nos has salvado por la fe,

–haz que vivamos hoy según la fe que profesamos.

Tú, que quieres que busquemos los bienes de allá arriba, donde está Cristo sentado a tu derecha,

–líbranos de la seducción del pecado.

Haz que nuestra vida, iluminada por Cristo, brille en el mundo

–como signo que anuncie el cielo y la tierra nuevos.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, celebrar con fervor la pascua en honor de Cristo, y que los misterios que recordamos transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ef 2,4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión

con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

R. Verdaderamente ha resucitado el Señor. * Aleluya, aleluya. Verdaderamente. *V.* Y se ha aparecido a Simón. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Verdaderamente.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle:

—*Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo.*

Padre justo, que por la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra,
—*atrae hacia él a toda la humanidad.*

Por tu Hijo glorificado, envía, sobre tu Iglesia el Espíritu Santo,
—*para que sea, en el mundo, signo de unidad de la humanidad.*

A tus hijos renacidos del agua y del Espíritu Santo,
—*consérvalos en la fe y dales la vida eterna.*

Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da libertad a los presos, salud a los enfermos
—*y la abundancia de tus bienes a todos.*

A nuestros hermanos difuntos, a quienes mientras vivían en este mundo diste el cuerpo y la sangre de Cristo glorioso,
—*concédeles la gloria de la resurrección en el último día.*

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, celebrar con fervor la pascua en honor de Cristo, y que los misterios que recordamos transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por Jesucristo nuestro.

LUNES VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Dios Padre todopoderoso, que ha sido glorificado en la muerte y resurrección de su Hijo, y digámosle confiados:

–*Ilumina, Señor, nuestras mentes.*

Padre, que iluminas el mundo con la gloria de Cristo resucitado,
–danos, desde el principio de este día, la luz de la fe.

Tú que por medio de tu Hijo abriste las puertas de la salvación,
–haz que a través de nuestro trabajo crezca la esperanza.

Tú que por tu Hijo has dado al mundo el Espíritu Santo,
–enciende nuestros corazones con el fuego de este Espíritu.

Que Cristo, el Señor, clavado en la cruz para librarnos,
–sea hoy para nosotros salvación y redención.

Padre nuestro.

Oración:

Señor de misericordia, haz que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Llenos de gozo, oremos a Cristo, el Señor, que con su resurrección ha iluminado el mundo entero, y digámosle:

–*Cristo, vida nuestra, escúchanos.*

Señor Jesús, que te hiciste compañero de camino de los discípulos que dudaban de ti,

–acompaña también a tu Iglesia peregrina entre las dificultades e incertidumbres de esta vida.

No permitas que tus fieles sean torpes y necios para creer,

–aumenta su fe, para que te proclamen vencedor de la muerte.

Mira, Señor, con bondad a cuantos no te reconocieron en su camino,

–y manifiéstate, para que te confiesen como a su salvador.

Tú que por la cruz reconciliaste a todos, uniéndolos en tu cuerpo,

–concede la paz y la unidad a las naciones.

Tú que eres el juez de vivos y muertos,

–otorga a los difuntos la resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Señor de misericordia, haz que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos al Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Cordero que quita el pecado del mundo y nos da la vida nueva, y digámosle:
—Autor de la vida, vivifícanos.

Dios, acuérdate de tu Cristo, el Cordero inmolado en la cruz,
—y atiende su continua intercesión por nosotros.

Aleja, Señor, la levadura vieja de la corrupción y de la maldad,
—para que vivamos la Pascua con sinceridad y verdad.

Que sepamos rechazar el pecado de discordia y de envidia,
—y seamos sensibles a las necesidades de nuestros hermanos.

Concédenos vivir auténticamente el espíritu evangélico,
—para que sigamos el camino de tus mandamientos.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, goce al verse renovado en el espíritu, y que la alegría de ser hijos tuyos, afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22^a.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desecharon pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Invoquemos a Cristo que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo y digámosle:

–*Señor Jesús, tú que siempre vives, escúchanos.*

Señor Jesús, de cuyo costado traspasado salió sangre y agua,

–haz de la Iglesia tu Esposa inmaculada.

Pastor de la Iglesia, que encomendaste a los apóstoles, el cuidado de tus ovejas,

–concede a nuestro obispo **N.** amor ardiente y celo apostólico.

Tú que concediste a los discípulos una pesca abundante,

–envía operarios que continúen su trabajo apostólico.

Tú que preparaste a la orilla del mar pan y pescado para los discípulos,

–no permitas que nuestros hermanos mueran de hambre.

Jesús, nuevo Adán que nos das la vida, transforma a los difuntos a imagen tuya,

–para que compartan contigo la alegría de tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, goce al verse renovado en el espíritu, y que la alegría de ser hijos tuyos, afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijámonos a Dios, que hizo ver a Jesús resucitado a los apóstoles, y digámosle suplicantes:

–*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Cristo.*

Padre, te aclamamos porque nos has llamado a entrar en tu luz,
–y te has compadecido de nosotros.

Haz, Señor, que el Espíritu Santo nos purifique y nos fortalezca,
–para que trabajemos por hacer más humana la vida.

Haz que sirvamos a nuestros hermanos

–para que la familia humana sea ofrenda agradable a tus ojos.

Llénanos, en este nuevo día, de tu misericordia,

–para que encontremos nuestro gozo en alabarte.

Padre nuestro.

Oración:

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos que así como celebramos la resurrección de Jesucristo, nos alegremos con tus santos, cuando retorne en gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 7, 24-27.*

Como Jesús no muere, su oficio sacerdotal no pasa a ningún otro. Por eso puede salvar para siempre a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive para siempre, para rogar a Dios por ellos. Así pues, Jesús es precisamente el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. *V.* Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que por la resurrección de su Hijo nos ha abierto el camino de la vida eterna, y digámosle:

–*Por la victoria de Cristo, salva, Señor, a tus redimidos.*

Señor, que has glorificado a tu Hijo Jesús resucitándolo,

–*convierte nuestros corazones, para que tengamos vida nueva.*

Tú que nos has hecho volver al pastor de nuestras vidas,

–*consérvanos fieles al Evangelio, bajo la guía de nuestro obispo.*

Tú que elegiste a los primeros discípulos de entre Israel,

–*haz que los hijos de este pueblo reconozcan el cumplimiento de las promesas que hiciste a sus padres.*

Acuérdate, Señor, de todos los que sufren,

–*haz que vivan en tu amor, pues fueron reconciliados por Cristo.*

Tú que llamaste a ti a Esteban, que confesó a Jesús glorioso,

–*recibe a los difuntos que esperaron tu venida en la fe.*

Padre nuestro.

Oración:

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos que así como celebramos la resurrección de Jesucristo, nos alegremos con tus santos, cuando retorne en gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos confiados a Dios Padre, que quiso que Cristo fuera la primicia de la resurrección, y aclamémoslo, diciendo:

—*Que el Señor Jesús sea nuestra vida.*

Tú que iluminaste a tu pueblo en el desierto,

—ilumina con la resurrección de Cristo el día que empezamos.

Tú que por Moisés adoctrinaste a tu pueblo en el Sinaí,

—por la resurrección de Cristo sé palabra de vida para nosotros.

Tú que con el maná alimentaste a tu pueblo en el desierto,

—por la resurrección de Cristo danos hoy el pan de vida.

Tú que por el agua que manó de la roca diste de beber a tu pueblo en el desierto,

—por la resurrección de tu Hijo danos parte en tu Espíritu de vida.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que nos haces partícipes de la redención, concédenos vivir siempre la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 3, 18.22.*

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y a él que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Alabemos a Cristo, fundamento de nuestra esperanza y garantía de nuestra resurrección, y aclamémoslo suplicantes:

–*Rey de la gloria, escúchanos.*

Señor Jesús, tú que con tu propia sangre y por tu resurrección entraste en el santuario de Dios,

–llévanos contigo al reino del Padre.

Tú que por la resurrección robusteciste la fe de tus discípulos y los enviaste al mundo,

–haz que los obispos y presbíteros sean fieles heraldos de tu Evangelio.

Tú que por la resurrección eres nuestra reconciliación y nuestra paz,

–haz que los bautizados vivan en la unidad de la fe y el amor.

Tú que por la resurrección diste la salud al lisiado del templo,

–mira a los enfermos y manifiesta en ellos tu gloria.

Tú que por la resurrección fuiste constituido primogénito de los muertos que resucitan,

–haz que los difuntos que en ti creyeron y esperaron participen de tu gloria.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que nos haces partícipes de la redención, concédenos vivir siempre la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

VIERNES VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dirijamos nuestra oración al Padre, que por el Espíritu resucitó a Jesús y vivificará nuestros cuerpos mortales, y digámosle:

–*Vivifícanos, Señor, con tu Espíritu Santo.*

Padre santo, tú que al resucitar a tu Hijo de entre los muertos manifestaste que habías aceptado su sacrificio,

–*acepta la ofrenda de nuestro día y llévanos a tu plenitud.*

Bendice, Señor, las acciones de este día

–*y haz que busquemos tu gloria y el bien de nuestros hermanos.*

Que nuestro trabajo sirva para la edificación de un mundo nuevo

–*y nos conduzca también a tu reino eterno.*

Señor, ayúdanos a estar siempre solícitos del bien de todos,

–*y que nos ayudes a amarnos mutuamente.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que la predicación del Evangelio extienda por todo el mundo la salvación de tu Hijo y todos alcancen la plenitud de la adopción filial que él anunció. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 5, 8-10.*

Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec.

Responsorio breve:

R. Los discípulos se llenaron de alegría. * Aleluya, aleluya. Los discípulos. **V.** Al ver al Señor. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Los discípulos.

Preces:

Oremos a Cristo, fuente de toda vida y principio de todo bien, y digámosle confiadamente:

—*Instaura, Señor, tu reino en el mundo.*

Jesús salvador, tú que, muerto en la carne, fuiste devuelto a la vida por el Espíritu,

—haz que nosotros, muertos al pecado, vivamos de tu Espíritu.

Tú que enviaste a tus discípulos al mundo entero para que proclamaran el Evangelio a toda la creación,

—haz que cuantos anuncian el Evangelio vivan de tu Espíritu.

Tú que recibiste pleno poder en el cielo y en la tierra para ser testigo de la verdad,

—guarda en tu verdad a quienes nos gobiernan.

Tú que todo lo haces nuevo y nos mandas esperar anhelantes la llegada de tu reino,

—haz que, cuanto más esperamos el cielo nuevo y la tierra nueva que nos prometes, con tanto mayor empeño trabajemos por la edificación del mundo presente.

Tú que descendiste al abismo para anunciar el gozo del Evangelio a los muertos,

—sé tú mismo la eterna alegría de nuestros difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que la predicación del Evangelio extienda por todo el mundo la salvación de tu Hijo y todos alcancen la plenitud de la adopción filial que él anunció. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO VI DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Oremos a Cristo, que nos da la vida eterna, y digámosle:

–*Que tu resurrección, Señor, nos haga crecer en gracia.*

Pastor eterno, contempla con amor a tu pueblo,

–y aliméntalo con el pan de tu palabra y tu eucaristía.

No permitas que nadie haga estragos en nosotros,

–sino haznos escuchar siempre tu voz de buen pastor.

Confirma con tu gracia a los testigos de tu Evangelio,

–haz que proclamemos tu resurrección de palabra y de obra.

Sé tú mismo, Señor, la alegría que nadie puede quitarnos,

–y haz que, alejados de toda tristeza, fruto del pecado, tengamos hambre de poseer tu vida eterna.

Padre nuestro.

Oración:

Mueve, Señor, nuestros corazones para que fructifiquen en buenas obras y, concédenos vivir plenamente el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

I VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 2, 4-6.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo.

Responsorio breve:

R. Dios asciende entre aclamaciones. * Aleluya, aleluya. Dios asciende. **V.** El Señor, al son de trompetas. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Dios asciende.

Preces:

Aclamemos alegres a Jesucristo, que se ha sentado hoy a la derecha del Padre, y digámosle:

– *Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.*

Rey de la gloria, que has glorificado en tu cuerpo la pequeñez de nuestra carne, elevándola hasta las alturas del cielo,

– purifícanos de toda mancha y danos tu vida eterna.

Tú que por el camino del amor descendiste hasta nosotros

– haz que nosotros, por el mismo camino, ascendamos hasta ti.

Tú que prometiste atraer a todos hacia ti,

– no permitas que ninguno de nosotros viva alejado de tu cuerpo.

Que con el corazón y el deseo vivamos ya en el cielo,

– donde ha sido glorificada tu humanidad, semejante a la nuestra.

Ya que te esperamos como Dios, Juez de todos,

– haz que podamos contemplarte misericordioso en tu majestad, junto con nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Llénanos, Señor, de gozo y gratitud, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido él, esperamos llegar también nosotros. Por Jesucristo.

LAUDES:

Lectura: *Hb 10, 12-14.*

Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. Allí está esperando hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de

sus pies, porque por medio de una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios.

Responsorio breve:

R. Cristo subió a lo alto. * Aleluya, aleluya. Cristo.

V. Llevando cautivos. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Invoquemos alegres al Rey de la gloria que, elevado sobre la tierra, atrae a todos hacia sí, y aclamémosle, diciendo:

–*Tú eres el Rey de la gloria; Cristo.*

Señor Jesús, que, habiéndote ofrecido una sola vez como oblación por nuestros pecados, subiste a la derecha del Padre,
–perfecciona para siempre a los que van siendo consagrados.

Sacerdote eterno y ministro de la nueva alianza, que .vives siempre para interceder en nuestro favor,

–salva al pueblo que pone en ti su esperanza.

Tú que después de la pasión diste pruebas de que estabas vivo, apareciéndote durante cuarenta días a los apóstoles,

–dignate robustecer la debilidad de nuestra fe.

Tú que en el día de hoy prometiste á los apóstoles el Espíritu Santo, para que fueran tus testigos hasta los confines del mundo,

–con la fuerza de este mismo Espíritu robustece también nuestro testimonio cristiano.

Padre nuestro.

Oración:

Llénanos, Señor, de gozo y gratitud, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido él, esperamos llegar también nosotros. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Su gloria llega de un extremo al otro. Aleluya.*

Lectura: *Hb 8, 1b-3a*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres; pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

V. El Señor puso en el cielo su trono. Aleluya.

R. Su soberanía gobierna el universo. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: 1P 3, 18. 22.

Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual, subió al cielo y está a la derecha de Dios, y al que han quedado sujetos los ángeles y demás seres espirituales que tienen autoridad y poder.

Responsorio breve:

R. Subo al Padre mío y Padre suyo. * Aleluya, aleluya. Subo. **V.** Al Dios mío y Dios de ustedes. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Subo.

Preces:

Aclamemos alegres a Jesucristo, que se ha sentado hoy a la derecha del Padre, y digámosle:

–*Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.*

Rey de la gloria, que has glorificado en tu cuerpo la pequeñez de nuestra carne, elevándola hasta las alturas del cielo,

–purifícanos de toda mancha y danos tu vida eterna.

Tú que por el camino del amor descendiste hasta nosotros

–haz que nosotros, por el mismo camino, ascendamos hasta ti.

Tú que prometiste atraer a todos hacia ti,

–no permitas que ninguno de nosotros viva alejado de tu cuerpo.

Que con el corazón y el deseo vivamos ya en el cielo,

–donde ha sido glorificada tu humanidad, semejante a la nuestra.

Ya que te esperamos como Dios, Juez de todos,

–haz que podamos contemplarte misericordioso en tu majestad, junto con nuestros hermanos difuntos.

Padre nuestro.

Oración:

Llénanos, Señor, de gozo y gratitud, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido él, esperamos llegar también nosotros. Por Jesucristo.

LUNES VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 10, 8b-10.*

“La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón.” Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Cristo, que nos prometió enviar desde el Padre, en su nombre, el Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, danos tu Espíritu.*

Te damos gracias, Señor Jesús, y por ti bendecimos también al Padre en el Espíritu Santo,

–*haz que nuestras palabras y obras sean según tu voluntad.*

Concédenos vivir de tu Espíritu,

–*para ser de verdad miembros vivos de tu cuerpo.*

Haz que no juzguemos ni menospreciemos a nadie,

–*pues todos hemos sido hechos hijos tuyos.*

Colma nuestra fe de alegría y de paz,

–*para que, por el Espíritu Santo, desbordemos de esperanza.*

Padre nuestro.

Oración:

Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que cumplamos fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Col 2, 9. 10a. 12.*

Toda la plenitud de Dios se encuentra visiblemente en Cristo, y en él Dios los hace experimentar todo su poder. Al ser bautizados, ustedes fueron sepultados con Cristo, y fueron también resucitados con él, porque creyeron en el poder de Dios, que lo resucitó.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 8, 1b-3a.*

Nuestro Sumo Sacerdote es de tal naturaleza que se ha sentado en el cielo, a la derecha del trono de Dios, y oficia como sacerdote en el verdadero santuario, el que fue hecho por el Señor y no por los hombres. Pues todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu.

V. Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Demos gracias a Cristo, que, por medio del Espíritu Santo, levantó la esperanza de los apóstoles y llena de dones a la Iglesia, y, unidos a todos los fieles, supliquémosle, diciendo:

–*Levanta, Señor, la esperanza de tu Iglesia.*

Señor Jesús, mediador entre Dios y la humanidad, tú que has elegido a los presbíteros como colaboradores tuyos,

–haz que por la acción de su ministerio todos lleguen al Padre.

Haz que los pobres y los ricos se ayuden mutuamente, reconociéndote a ti como único Señor,

–y que los ricos no pongan su gloria en sus bienes.

Revela tu Evangelio a todos los pueblos,

–para que todos alcancen el don de la fe.

Envía tu Espíritu consolador a los que viven desconsolados,

–para que enjugue las lágrimas de los que lloran.

Purifica a los difuntos de todas sus culpas,

–y recíbelos en tu reino junto con tus santos y elegidos.

Padre nuestro.

Oración:

Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que cumplamos fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 13, 30-33.*

Dios resucitó a Jesús y durante muchos días, él se apareció a los que lo habían acompañado en su viaje de Galilea a Jerusalén; y ahora ellos son testigos de Jesús ante el pueblo. Así que nosotros les estamos anunciando a ustedes esta buena noticia: La promesa que Dios hizo a nuestros antepasados, nos la ha cumplido a nosotros, que somos los descendientes. Esto lo ha hecho al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: 'Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy.'

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Alabemos a Cristo, que con su poder reconstruyó el templo destruido de su cuerpo, y supliquémosle:

–*Concédenos, Señor, los frutos de tu resurrección.*

Oh Cristo Salvador, que por tu muerte y resurrección salvaste al universo entero,

–*conviértenos en testigos del Dios viviente.*

Tú que prometiste la resurrección y la vida nueva,

–*haz de nosotros mensajeros del Evangelio de la vida.*

Tú que te apareciste a los apóstoles y les diste el Espíritu Santo,

–*renuévanos por el Espíritu Defensor.*

Tú que permaneces con tus discípulos hasta el fin del mundo,

–*quédate hoy con nosotros y sé siempre nuestro compañero.*

Padre nuestro.

Oración:

Dios de poder y misericordia, que envía tu Espíritu Santo, para que, haciendo morada en nosotros, nos convierta en templos de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Cf. 1P 3, 21-22^a.*

Ahora somos salvados por medio del agua del bautismo. El bautismo no consiste en limpiar el cuerpo, sino en pedirle a

Dios una conciencia limpia; y nos salva por la resurrección de Jesucristo, que subió al cielo y está a la derecha de Dios.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: 1P2,4-5.

Acérquense, al Señor, la piedra viva que los hombres desechan pero que para Dios es una piedra escogida y de mucho valor. De esta manera, Dios hará de ustedes, como de piedras vivas, un templo espiritual, un sacerdocio santo, que por medio de Jesucristo ofrezca sacrificios espirituales, agradables a Dios.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu.

V. Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que nos ha hecho partícipes del Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

—*Cristo, óyenos.*

Envía, Señor, desde el Padre, el Espíritu Santo sobre la Iglesia,

—para que la purifique, la fortalezca y la extienda por el mundo.

Llena de tu Espíritu a los que dirigen los gobernantes,

—para que sean servidores del bien común.

Envía tu Espíritu, padre de los pobres,

—para que su fuerza ayude a los necesitados.

Te rogamos, Señor, por todos los ministros de tu Iglesia;

—que vivan con fidelidad la vocación a que fueron llamados.

Concede la plenitud de la redención a nuestros difuntos,

—tú que, por la pasión, resurrección y ascensión, has realizado la salvación de la carne y del espíritu.

Padre nuestro.

Oración:

Dios de poder y misericordia, que envía tu Espíritu Santo, para que, haciendo morada en nosotros, nos convierta en templos de su gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 6, 8-11.*

Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiamos en que también viviremos con él. Sabemos que Cristo, habiendo resucitado, no volverá a morir. La muerte ya no tiene poder sobre él. Pues Cristo, al morir, murió de una vez para siempre respecto al pecado; pero al vivir, vive para Dios. Así también, ustedes considérense muertos respecto al pecado, pero vivos para Dios en unión con Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dando gracias al Padre porque el Espíritu Santo y nuestro espíritu dan testimonio de que somos hijos de Dios, digamos:

–*Padre nuestro, escucha la voz de tus hijos.*

Señor, fuente de toda paciencia y consuelo, concédenos estar de acuerdo entre nosotros, como es propio de cristianos,

–para que unánimes, a una voz, te alabemos a ti, Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Haz que tratemos de complacer y servir a nuestro prójimo,

–para le hagamos el bien y le edifiquemos con nuestro ejemplo.

No permitas que nos seduzca el espíritu del mundo,

–y haznos siempre dóciles al Espíritu que procede de ti.

Tú que escudriñas los corazones,

–guíanos por las sendas de la sinceridad y de la verdad.

Padre nuestro.

Oración:

Padre, lleno de amor, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, dedicarse plenamente a tu servicio y vivir unida en el amor, según tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Jn 5, 5-6ª.*

El que cree que Jesús es el Hijo de Dios, vence al mundo. La venida de Jesucristo quedó señalada con agua y sangre; no solo con agua, sino con agua y sangre.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1Co 2, 9-10.*

“Dios ha preparado para los que lo aman cosas que nadie ha visto ni oído, y ni siquiera pensado.” Estas son las cosas que Dios nos ha hecho conocer por medio del Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las cosas más profundas de Dios.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu.

V. Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Unidos a los apóstoles y a los que poseen las primicias del Espíritu Santo, glorifiquemos a Dios y supliquémosle, diciendo:

–*Escúchanos, Señor.*

Padre todopoderoso, que has glorificado a Cristo en el cielo,

–haz que todos lo reconozcan presente en tu Iglesia.

Padre santo, que dijiste de Cristo: “Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle”,

–haz que todos atiendan su voz y se salven.

Envía tu Espíritu al corazón de tus fieles,

–para que purifique lo inmundo y fecunde lo que es árido.

Que venga, Señor, tu Espíritu, rija el devenir de la historia,

–y renueve la faz de la tierra.

Te pedimos, Señor, por los difuntos: admítelos en tu reino,

–y acrecienta nuestra esperanza en la resurrección futura.

Padre nuestro.

Oración:

Padre, lleno de amor, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, dedicarse plenamente a tu servicio y vivir unida en el amor, según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 8, 10-11.*

Si Cristo vive en ustedes, el espíritu vive porque Dios los ha hecho justos, aun cuando el cuerpo esté destinado a la muerte por causa del pecado. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Cristo, el Señor, por quien podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu, y supliquémosle, diciendo:

—*Cristo, óyenos.*

Envía tu Espíritu, huésped deseado de las almas,

—y haz que nunca lo pongamos triste.

Tú que resucitaste y estás sentado a la derecha de Dios,

—intercede siempre en nuestro favor ante el Padre.

Haz que el Espíritu nos mantenga unidos a ti,

—para que ni la aflicción, ni la persecución, ni los peligros nos aparten nunca de tu amor.

Enséñanos a acogernos mutuamente,

—como tú nos acogiste para gloria de Dios.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu Espíritu, Señor, nos penetre con su fuerza, para que nuestro pensar te sea grato y nuestro obrar concuerde con tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Tt 3,5b-7.*

Dios nos salvó por pura misericordia regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *1Co 6, 19-20.*

¿No saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que Dios les ha dado, y que el Espíritu Santo vive en ustedes? Ustedes no son sus propios dueños, porque Dios los ha comprado. Por eso deben honrar a Dios en el cuerpo.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu.

V. Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, bendito por los siglos, y, pidiéndole que envíe el Espíritu Santo a los que ha redimido con su muerte y resurrección, digamos:

–*Salva, Señor, a los que has redimido.*

Envía a la Iglesia el Espíritu de la unidad,

–para que desaparezcan toda discordia, odio y división.

Tú que libraste a los hombres del dominio de Satanás,

–libra también al mundo de los males que lo afligen.

Tú que, dócil al Espíritu, diste cumplimiento a tu misión,

–haz que los presbíteros hallen en la oración la fuerza y la luz del Espíritu para ser fieles a su ministerio.

Que tu Espíritu guíe a los gobernantes,

–para que busquen y realicen el bien común.

Tú que vives en la gloria del Padre,

–acoge a los difuntos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu Espíritu, Señor, nos penetre con su fuerza, para que nuestro pensar te sea grato y nuestro obrar concuerde con tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. *V.* El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Dios Padre, a quien pertenece el honor y la gloria por los siglos, nos conceda que, con la fuerza del Espíritu Santo, desbordemos de esperanza. Digámosle:

–*Ven, Señor, en nuestra ayuda y sálvanos.*

Padre, envíanos tu Espíritu para que interceda por nosotros,

–*porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene.*

Envíanos tu Espíritu, luz esplendorosa,

–*y haz que penetre hasta lo más íntimo de nuestro ser.*

No nos abandones, Señor, en el abismo de nuestro pecado,

–*porque somos obra de tus manos.*

Danos comprensión hacia los débiles y frágiles en la fe,

–*que tengamos paciencia, amabilidad y auténtica caridad.*

Padre nuestro.

Oración:

Padre, que por la glorificación de Cristo y la venida del Espíritu Santo nos diste tu reino, haz que nos dediquemos a tu servicio y vivamos plenamente nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *Ga 3, 27-28.*

Al unirse a Cristo en el bautismo, han quedado revestidos de Cristo. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

VÍSPERAS.

Lectura: *Ga 5, 16. 22-23a. 25.*

Vivan según el Espíritu, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu.

V. Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Bendigamos al Padre, que ha derramado los dones del Espíritu sobre todos los pueblos y, digamos:

–*Que la gracia del Espíritu Santo abunde, Señor, en el mundo.*

Señor, tú, que hiciste a tu Elegido luz de las naciones,

–*abre los ojos de los ciegos y líbranos de toda esclavitud.*

Tú que ungieste a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo, para que realizara la salvación,

–*haz que pase de nuevo por el mundo haciendo el bien y curando a todos.*

Envía tu Espíritu, luz de los corazones,

–*para que confirme en la fe a los que viven en medio de incertidumbres y dudas.*

Envía tu Espíritu, descanso en el trabajo,

–*para que reconforte a los fatigados y desanimados.*

Realiza la esperanza de los que ya han muerto,

–*y haz que Cristo les de la resurrección gloriosa.*

Padre nuestro.

Oración:

Padre, que por la glorificación de Cristo y la venida del Espíritu Santo nos diste tu reino, haz que nos dediquemos a tu servicio y vivamos plenamente nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO VII DE PASCUA.

LAUDES:

Lectura: *Rm 14, 7-9.*

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

Responsorio breve:

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. * Aleluya, aleluya. El Señor. **V.** El que por nosotros colgó del madero. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Nosotros, bautizados en el Espíritu Santo, glorifiquemos al Señor junto con todos los bautizados y roguémosle:

–*Señor Jesús, santifícanos en el Espíritu.*

Envíanos, Señor, tu Espíritu Santo,

–para que te confesemos como Señor y rey nuestro.

Danos una caridad sin hipocresía,

–para que nos amemos los unos a los otros, como hermanos.

Dispón con tu gracia el corazón de los fieles,

–para que acojan con amor y alegría los dones del Espíritu.

Danos la fortaleza del Espíritu Santo,

–haz que sane y vigorice lo que en nosotros está débil.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso, concédenos conservar en nuestra vida y en nuestras costumbres la alegría de estas fiestas de Pascua que nos disponemos a clausurar. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Aleluya, aleluya, aleluya.*

Lectura: *1Co 15, 20-22.*

Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar. Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

R. Al ver al Señor. Aleluya.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

I VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 8, 11.*

Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.

Responsorio breve:

R. El Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. El Espíritu. **V.** Será quien les enseñe todo. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Celebremos la gloria de Dios; quien, al llegar a su término en Pentecostés los cincuenta días de Pascua, llenó a los apóstoles del Espíritu Santo y, con ánimo gozoso y confiado, supliquémosle, diciendo:

–*Envía tu Espíritu, Señor, y renueva el mundo.*

Tú que al principio creaste el cielo y la tierra y, al llegar el momento culminante, recapitulaste en Cristo todas las cosas,

–por tu Espíritu renueva la faz de la tierra y sálvanos.

Tú que soplaste un aliento de vida en el rostro de Adán,

–envía tu Espíritu a la Iglesia, para que dé tu vida al mundo.

Ilumina a todos con la luz de tu Espíritu y disipa las tinieblas,

–para que el odio se convierta en amor y el sufrimiento en gozo.

Fecunda el mundo con tu Espíritu, que mana del costado de Cristo,

–para que la tierra entera se vea libre de las espinas de todo mal.

Tú que por el Espíritu Santo das a la humanidad a la vida eterna,

–lleva, por el Espíritu, a los difuntos al gozo eterno.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, renueva entre nosotros el prodigio de Pentecostés, para que los pueblos se congreguen por medio de tu Espíritu y, reunidos, confiesen tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:

Lectura: *Hch 5, 30-32.*

El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados. De esto somos testigos nosotros, y

también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

Responsorio breve:

R. Se llenaron todos de Espíritu Santo. * Aleluya, aleluya. Se llenaron. *V.* Y empezaron a hablar. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Se llenaron.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que ha congregado su Iglesia por el Espíritu Santo, y digámosle con fe:

–*Renueva, Señor, la faz de la tierra.*

Señor Jesús, que, elevado en la cruz, hiciste que manaran torrentes de agua viva de tu costado,

–envíanos tu Espíritu Santo, fuente de vida.

Tú que, glorificado a la diestra de Dios, derramaste sobre tus discípulos el Espíritu,

–envía tu Espíritu a la tierra para que se cree un mundo nuevo.

Tú que por el Espíritu Santo diste a los apóstoles el poder de perdonar los pecados,

–destruye el pecado en el mundo.

Tú que prometiste darnos el Espíritu Santo para que nos lo enseñara todo y nos recordara todo lo que nos habías dicho,

–envíanos este Espíritu para que ilumine nuestra fe.

Tú que prometiste enviarnos el Espíritu de la verdad para que diera testimonio de ti,

–envíanos este Espíritu para que nos haga tus testigos fieles.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, renueva entre nosotros el prodigio de Pentecostés, para que los pueblos se congreguen por medio de tu Espíritu y, reunidos, confiesen tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: Acrecienta, Señor, nuestra fe y, con el fuego de tu Espíritu, inflama nuestros corazones. Aleluya.

Lectura: Tt 3, 5b-7.

Dios nos salvó lavándonos y regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo, por pura misericordia. Pues por medio de Jesucristo nuestro Salvador nos dio en abundancia el Espíritu Santo, para que, después de hacernos

justos por su bondad, tengamos la esperanza de recibir en herencia la vida eterna.

V. El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo. Aleluya.

R. Todo lo que os he dicho. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 4, 3-6.*

Procuren mantener la unidad que proviene del Espíritu Santo, por medio de la paz que une a todos. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

Responsorio breve:

R. El Espíritu del Señor llena la tierra. * Aleluya, aleluya. El Espíritu. **V.** Y, como da consistencia al universo, no ignora ningún sonido. * Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. El Espíritu.

Preces:

Oremos a Dios Padre, que, por medio de Cristo, ha congregado a la Iglesia, y digamos suplicantes:

–*Envía, Señor, a la Iglesia tu Espíritu Santo.*

Tú, que quieres que todos los que nos llamamos cristianos, formemos una única Iglesia,

–haz que cuantos creen en ti sean un solo corazón.

Tú que con tu Espíritu llenaste la tierra,

–haz que construyamos un mundo nuevo de justicia y de paz.

Señor, Padre de todos, que quieres reunir en la confesión de la única fe a tus hijos dispersos,

–ilumina a todos los hombres con la gracia del Espíritu Santo.

Tú que por tu Espíritu lo renuevas todo,

–concede la salud a los enfermos, el consuelo a los que viven tristes y la salvación a todos los hombres.

Tú que por tu Espíritu resucitaste a tu Hijo,

–infunde nueva vida a los cuerpos de los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, renueva entre nosotros el prodigio de Pentecostés, para que los pueblos se congreguen por medio de tu Espíritu y, reunidos, confiesen tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

I VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 11, 33-36.*

¡Qué profundas son las riquezas de Dios, y su sabiduría y entendimiento! Nadie puede explicar sus decisiones, ni llegar a comprender sus caminos. Pues “¿quién conoce la mente del Señor? ¿Quién podrá darle consejos? ¿Quién le ha dado algo antes, para que él tenga que devolvérselo?” Porque todas las cosas vienen de Dios, y existen por él y para él. ¡Gloria para siempre a Dios! Amén.

Responsorio breve:

R. Alabemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, * ensalcémoslo por los siglos. Alabemos. *V.* Al único Dios honor y gloria. *Ensalcémoslo por los siglos. Gloria al Padre. Alabemos.

Preces:

Elevemos, al Dios uno y trino nuestra alabanza, diciendo:

–*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

Padre, Dios todopoderoso y eterno, envía en nombre de tu Hijo el Espíritu Santo Defensor sobre la Iglesia,

–para que se mantenga en la unidad, la caridad y la verdad.

Manda, Señor, trabajadores a tu mies, para que hagan discípulos de todos los pueblos,

–y bautizándolos, participen de la vida eterna.

Ayuda, Señor, a todos los perseguidos por causa de tu Hijo,

–ya que él prometió que tú les darías el Espíritu.

Padre todopoderoso, que todos reconozcan que tú, con el Verbo y el Espíritu Santo, eres uno,

–para que crean, esperen y amen al Dios único.

Padre, haz que los difuntos tengan parte en tu gloria,

–en la que tu Hijo y el Espíritu Santo reinan contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Padre, que enviaste al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, concédenos profesar la fe en la eterna Trinidad y adorar su Unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:

Lectura: *1Co 12, 4-6.*

Hay en la iglesia diferentes dones, pero el que los concede es un mismo Espíritu. Hay diferentes maneras de servir, pero

todas por encargo de un mismo Señor. Y hay diferentes manifestaciones de poder, pero es un mismo Dios, que, con su poder, lo hace todo en todos.

Responsorio breve:

R. A ti la alabanza y la gloria, * Oh santa Trinidad. A ti la alabanza. *V.* A ti la acción de gracias por los siglos de los siglos. * Oh santa Trinidad. Gloria al Padre. A ti la alabanza.

Preces:

Llenos de alegría, adoremos y glorifiquemos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo:

–*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

Padre santo, a nosotros, que no sabemos pedir lo que nos conviene, dignate darnos el Espíritu Santo,

–que venga en nuestra ayuda e interceda por nosotros ante ti.

Cristo, que pediste al Padre que diera a tu Iglesia el Defensor,

–haz que el Espíritu de la verdad esté siempre con nosotros.

Espíritu Santo, danos tus frutos: el amor, la alegría, la paz,

–la comprensión, la bondad, la lealtad, la amabilidad.

Padre todopoderoso, que enviaste a nuestros corazones el Espíritu de tu Hijo, que clama: “Abbá, Padre!”,

–haz que nos dejemos llevar por el Espíritu.

Cristo, que enviaste el Defensor, que procede del Padre, para que diera testimonio de ti,

–haz que nosotros demos testimonio de ti ante el mundo.

Padre nuestro.

Oración:

Padre, que enviaste al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, concédenos profesar la fe en la eterna Trinidad y adorar su Unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: Oh Trinidad, tú eres nuestra esperanza y salvación.

Lectura: Ga 4, 4. 5-6.

Cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, para rescatarnos a los que estábamos bajo esa ley y concedernos gozar de los derechos de hijos de Dios. Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: “¡Abbá! ¡Padre!”

V. Oh Trinidad santa, bendita y gloriosa.

R. Padre, Hijo y Espíritu Santo.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 4, 3-6.*

Procuren mantener la unidad que proviene del Espíritu Santo, por medio de la paz que une a todos. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

Responsorio breve:

R. Alabemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, * ensalcémoslo por los siglos. Alabemos. *V.* Al único Dios honor y gloria. *Ensalcémoslo por los siglos. Gloria al Padre. Alabemos.

Preces:

El Padre, al dar vida por el Espíritu Santo a Cristo, su Hijo, la hizo fuente de vida para nosotros. Digámosle con confianza:

–*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

Padre, envía en nombre de tu Hijo el Espíritu Santo sobre la Iglesia,

–para que la mantenga en la unidad, la caridad y la verdad.

Manda, Señor, trabajadores a tu mies, para que hagan discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,

–y les den firmeza en la fe.

Ayuda, Señor, a todos los perseguidos por causa de tu Hijo,

–ya que él prometió que tú les darías el Espíritu de la verdad para que hablara por ellos.

Padre todopoderoso, que todos reconozcan que tú, con el Verbo y el Espíritu Santo, eres uno,

–para que crean, esperen y amen al Dios único.

Padre de todos los que viven, haz que los difuntos tengan parte en tu gloria,

–en la que tu Hijo y el Espíritu Santo reinan contigo en íntima y eterna unión.

Padre nuestro.

Oración:

Padre, que enviaste al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, concédenos profesar la fe en la eterna Trinidad y adorar su Unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

CORPUS CHRISTI.

I VÍSPERAS.

Lectura: *1Co 10, 16-17.*

Cuando bebemos de la copa bendita por la cual bendecimos a Dios, participamos en común de la sangre de Cristo; cuando comemos del pan que partimos, participamos en común del cuerpo de Cristo. Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, y por esto somos un solo cuerpo.

Responsorio breve:

R. Les dio pan del cielo. *Aleluya, aleluya. Les dio. *V.* La criatura comió pan de ángeles. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Les dio.

Preces:

Cristo nos invita a todos a su cena, en la cual entrega su cuerpo y su sangre para la vida del mundo. Digámosle:

—*Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.*

Cristo, que mandaste celebrar la Eucaristía en memoria tuya,

—enriquece a tu Iglesia con la celebración de tus misterios.

Cristo, que encomendaste a los presbíteros celebrar la Eucaristía

—haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran.

Cristo, que haces que formemos un solo cuerpo,

—refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección,

—devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

Cristo, rey venidero, que mandaste celebrar tus misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas,

—haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, concédenos venerar de tal modo los misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

LAUDES:

Lectura: *Ml 1, 11.*

En todas las naciones del mundo se me honra; en todas partes queman incienso en mi honor y me hacen ofrendas dignas, — dice el Señor—.

Responsorio breve:

R. Sacas pan de los campos. * Aleluya, aleluya. Sacas. **V.** Y vino que alegra el corazón del ser humano. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Sacas.

Preces:

Imploremos, hermanos, a Jesucristo, que es el pan de la vida, diciéndole jubilosos:

–*Dichoso el que coma en el banquete de tu reino, Señor.*

Cristo, sacerdote de la alianza nueva y eterna, que en el ara de la cruz ofreciste al Padre el sacrificio perfecto,

–enseñanos a ofrecerlo junto contigo.

Cristo, altísimo rey de paz y de justicia, que consagraste el pan y el vino como signo de tu propia oblación,

–haz que sepamos ofrecernos junto contigo.

Cristo, verdadero adorador del Padre, cuya ofrenda pura ofrece la Iglesia del oriente al poniente,

–junta en la unidad de tu cuerpo a los que alimentas con un mismo pan.

Cristo, maná bajado del cielo, que nutres a la Iglesia con tu cuerpo y sangre,

–haz que caminemos con la fuerza de este alimento.

Cristo, huésped invisible de nuestro convite, que estás a la puerta llamando,

–ven a nosotros, para que podamos comer juntos.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, concédenos venerar de tal modo los misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos. Aleluya.*

Lectura: *Pr 9, 1-2.*

La sabiduría construyó su casa, la adornó con siete columnas; mató animales para el banquete, preparó un vino especial, puso la mesa.

V. Les diste pan del cielo. Aleluya.

R. Que contiene en sí todo deleite. Aleluya.

II VÍSPERAS.

Lectura: 1Co 11, 23-25.

Yo recibí esta tradición dejada por el Señor, y que yo a mi vez les transmití: Que la misma noche que el Señor Jesús fue traicionado, tomó en sus manos pan y, después de dar gracias a Dios, lo partió y dijo: “Esto es mi cuerpo, que muere en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí.” Así también, después de la cena, tomó en sus manos la copa y dijo: “Esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre. Cada vez que beban, háganlo en memoria de mí.”

Responsorio breve:

R. Les dio pan del cielo. *Aleluya, aleluya. Les dio. *V.* La criatura comió pan de ángeles. *Aleluya, aleluya. Gloria al Padre. Les dio.

Preces:

Cristo nos invita a todos a su cena, en la cual entrega su cuerpo y su sangre para la vida del mundo. Digámosle:

–*Cristo, pan celestial, danos la vida eterna.*

Cristo, que mandaste celebrar la Eucaristía en memoria tuya,

–enriquece a tu Iglesia con la celebración de tus misterios.

Cristo, que encomendaste a los presbíteros celebrar la Eucaristía

–haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran.

Cristo, que haces que formemos un solo cuerpo,

–refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección,

–devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a los pecadores.

Cristo, rey venidero, que mandaste celebrar tus misterios para proclamar tu muerte hasta que vuelvas,

–haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en ti.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, concédenos venerar de tal modo los misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.

I VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 5, 25b-27.*

Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella. Esto lo hizo para santificarla, purificándola con el baño del agua acompañado de la palabra para presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada parecido, sino santa y perfecta.

Responsorio breve:

R. Cristo nos amó y nos ha librado * Por su sangre. Cristo.

V. Nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. * Por su sangre. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Invoquemos a Jesús, que es nuestro descanso, y pidámosle:

–*Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.*

Jesús, de tu corazón traspasado por la lanza salió sangre y agua, dando así nacimiento a tu esposa, la Iglesia;

–haz que sea santa e inmaculada.

Jesús, templo de Dios, destruido por los hombres y levantado de nuevo por el Padre,

–haz que la Iglesia sea verdadera morada del Altísimo.

Jesús, rey y centro de todos los corazones, que nos amas con amor eterno y nos atraes hacia ti, compadecido de nosotros,

–renueva tu alianza con la humanidad.

Jesús, paz y reconciliación nuestra, que mediante la cruz diste muerte al odio,

–haz que podarnos acercarnos al Padre.

Jesús, alivio de los que están agobiados,

–atrae hacia ti a los pecadores.

Jesús, que, por amor te sometiste a la muerte de cruz,

–resucita a todos los que han muerto en paz contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar la solemnidad del Corazón de tu Hijo unigénito, recordamos su amor para con nosotros; concédenos recibir de esta fuente divina abundancia de gracia. Por Jesucristo nuestro.

LAUDES:**Lectura:** *Jr 31, 33.*

Esta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo.

Responsorio breve:

R. Carguen con mi yugo * Y aprendan de mí. Carguen.

V. Que soy manso y humilde de corazón. * Y aprendan de mí. Gloria al Padre. Carguen.

Preces:

Invoquemos, hermanos, a Jesús, que es manso y humilde de corazón, y pidámosle:

–*Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.*

Jesús, en quien habita toda la plenitud de la divinidad,

–haz que participemos del mismo ser de Dios.

Jesús, en quien están todos los tesoros del saber y el conocer,

–haznos conocer, mediante la Iglesia, la sabiduría de Dios.

Jesús, hijo amado y predilecto del Padre,

–haz que escuchemos siempre tus palabras.

Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido,

–danos con abundancia la gracia y la verdad del Padre. Jesús,

f fuente de vida y santidad,

–haznos santos e irreprochables por el amor.

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar la solemnidad del Corazón de tu Hijo unigénito, recordamos su amor para con nosotros; concédenos recibir de esta fuente divina abundancia de gracia. Por Jesucristo nuestro.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Se me rompe el corazón, se me dislocan los huesos.*

Lectura: *Jr 32, 40.*

Haré con ellos una alianza eterna: me comprometeré a no dejar nunca de hacerles bien, y les llenaré del deseo de honrarme y de no apartarse nunca de mí.

V. Espero compasión, y no la hay.

R. Consoladores, y no los encuentro.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 2, 4-7.*

Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo. Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Responsorio breve:

R. Cristo nos amó y nos ha librado * Por su sangre. Cristo.

V. Nos ha convertido en un reino y hecho sacerdotes de Dios, su Padre. * Por su sangre. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Invoquemos a Jesús, que es nuestro descanso, y pidámosle:

–*Rey amantísimo, ten piedad de nosotros.*

Jesús, de tu corazón traspasado por la lanza salió sangre y agua, dando así nacimiento a tu esposa, la Iglesia;

–haz que sea santa e inmaculada.

Jesús, templo de Dios, destruido por los hombres y levantado de nuevo por el Padre,

–haz que la Iglesia sea verdadera morada del Altísimo.

Jesús, rey y centro de todos los corazones, que nos amas con amor eterno y nos atraes hacia ti, compadecido de nosotros,

–renueva tu alianza con la humanidad.

Jesús, paz y reconciliación nuestra, que mediante la cruz diste muerte al odio,

–haz que podamos acercarnos al Padre.

Jesús, alivio de los que están agobiados,

–atrae hacia ti a los pecadores.

Jesús, que, por amor te sometiste a la muerte de cruz,

–resucita a todos los que han muerto en paz contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar la solemnidad del Corazón de tu Hijo unigénito, recordamos su amor para con nosotros; concédenos recibir de esta fuente divina abundancia de gracia. Por Jesucristo nuestro.